



EDUARDO MILLANO

MARACAIBO SOLAR DE CONSUELO



Entre vivencias y el ayer

Academia de Historia del Estado Zulia

EDUARDO JOSÉ
MILLANO VILLALOBOS

MARACAIBO

SOLAR DE CONSUELO

Entre vivencias y el ayer



Este libro es producto de investigación desarrollada por su autor. Fue arbitrado por un comité de expertos pertenecientes al Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia, Venezuela.

MARACAIBO SOLAR DE CONSUELO, Entre vivencias y el ayer.

1era Edición. 2022

2da Edición. Corregida y ampliada. 2023

Eduardo José Millano Villalobos

ISBN: 978-980-18-2943-0



Fondo Editorial de la Academia de Historia del Estado Zulia

Director: Juan Carlos Morales Manzur

ahezve@gmail.com

Ediciones Clío

Director: Jorge Fyrmark Vidovic López

edicionesclio.es@gmail.com

Diseño gráfico y de portada: Miller Castilla

Esta obra está avalada y catalogada en:



Esta obra está bajo licencia:



Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Maracaibo Solar de Consuelo, Entre vivencias y el ayer / Eduardo Millano; Maracaibo — Venezuela, 2023 (autor).

—edición digital— Maracaibo (Venezuela): Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia / Ediciones Clío. 2023.

115p.; 15,24 cm x 22,86 cm; (6" x 9")

ISBN: 978-980-18-2943-0

1. Historia Local 2. Cultura Zuliana 3. Gentilicio Zuliano 4. Identidad Regional

FONDO EDITORIAL DE LA ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA

El Fondo Editorial de la Academia de Historia del estado Zulia, busca promover las publicaciones sobre Historia local y Regional e Historia venezolana, especialmente las investigaciones que aportan conocimientos inéditos o enriquezcan la producción científica sobre distintas temáticas de la Historia.

Se persigue que la Academia de Historia del estado Zulia, genere una producción editorial propia, desarrollada fundamentalmente por historiadores, con altos niveles de calidad e innovación, tendientes a satisfacer las necesidades de acceso al conocimiento y consolidar una producción editorial para ofrecer a la colectividad en general, como aporte a sus objetivos y fines institucionales.

El proyecto nace de la confluencia de dos circunstancias que justifican su carácter netamente académico: la convicción de que todavía es posible hacer un libro de calidad, tanto en contenidos como en presentación formal, y la participación de prestigiosos historiadores en el desarrollo del proyecto a fin de garantizar un marco de seriedad y rigor científico.

Juan Carlos Morales Manzur
Director del Fondo Editorial

DEDICATORIA

A mi amada, respetada y siempre valorada abuela materna, Fanny Barrera de Villalobos, la cual con su característico hablar Zuliano, pero creativo y refinado como maestra que es, me inspiró a apasionarme por esta ciudad y este estado; y que la misma ha cedido parte de su hogar para permitir albergar, proteger y resguardar nuestro bien máspreciado y el que debe ser el de la humanidad. LOS LIBROS.

A mi querida y admirada madre Mónica Beatriz Villalobos Barrera, que con su amor de madre y admiración me ha inspirado a seguir adelante en mis sueños .

A mis queridas tías Maye y Maryorie Villalobos que con su entrega, admiración y apoyo me han ayudado en mi crecer profesional y humanos.

A mis queridos y valorados primos Omar Girón, Thefanny Carmona, Cristian y Cristofer Girón y Carlos Eduardo Urdaneta, que con sus espíritus de niños y adolescentes aprendí a ver otras realidades y pensar en muchas experiencias cotidianas.

A la familia Barrera, de mi querido sector 18 de Octubre.

A mi estimado amigo, maestro y motivador académico-historiador de este estado Zulia, de Maracaibo y de la historia universal; Don Julio Portillo, que desde el cielo con su musa y su pasión me estuvo guiando.

AGRADECIMIENTOS

Al Concejo Municipal de Maracaibo, en especial Referencia a su Directiva, Presidida por el Licenciado Eduardo Vale Cubillán, el cual con dedicación y vocación de servicio, vio la relevancia e importancia de presentar una obra escrita actualizada y llevada por un joven, como regalo para los Maracaiberos en los 493 años de la ciudad primada, nuestra gratitud y mejores deseos.

¡Que viva Maracaibo!
Nuestro Solar de Consuelo

ÍNDICE

Prólogo a la primera edición.....	9
Prólogo a la segunda edición.....	11
Una presentación; a modo preliminar.....	12
PARTE I. ALGUNAS CONSIDERACIONES	
SOBRE MARACAIBO	
1.- SU FUNDACIÓN Y SU PASIÓN.....	17
• Fundación originaria. El de un Alemán en este continente.....	17
• Refundación Ciudad Rodrigo.....	19
• Refundación Nueva Zamora.....	19
• Origen del nombre de Maracaibo y de Venezuela.....	21
• Posiciones lingüísticas: Maracaibero, Marabino, o Maracucho.....	32
2.- LOS SÍMBOLOS.....	37
• Bandera.....	37
• Escudo.....	38
• Himno.....	39
3.- SOBRE LA RELIGIÓN, LA DEVOCIÓN Y LA RELIQUIA.....	40
• Historia eclesiástica y arquitectónica de la actual Basílica de nuestra señora del Rosario de Chiquinquirá.....	41
4.- SU GENTE: SUS POETAS-ESCRITORES.....	45
5.- SOBRE SU MÚSICA: LA GAITA Y LA GUARACHA.....	55
• La Gaita Zuliana.....	55
• La Guaracha Zuliana.....	59
6.- EL PODER LEGISLATIVO LOCAL.....	63
• El Concejo Municipal de Maracaibo. Breves consideraciones.....	63
7.- LA EDUCACIÓN. EN ESPECIAL LA EDUCACIÓN SUPERIOR SU ILUSTRE UNIVERSIDAD DEL ZULIA.....	67
8.- RECOMENDACIONES PERTINENTES Y NECESARIAS PARA MAYOR EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO SOBRE ESTA CIUDAD.....	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	75
ANEXOS.....	78

PARTE II. POEMARIO MARABINO

Poema 1. Maracaibo te encuentra.....	82
Poema 2. Ciudad primada.....	83
Poema 3. Divinidad.....	84
Poema 4. Preocupación y ocupación.....	85
Poema 5. Sentir por esta ciudad.....	86
Poema 6. Maracaibo de día.....	87
Poema 7. Maracaibo de noche.....	88
Poema 8. Maracaibo añorada.....	89
Poema 9. Calle derecha hasta la virgen.....	90
Poema 10. Vivencias.....	91
Poema 11. LUZ de mi vida.....	92
Poema 12. Maracaibo imponente.....	93
Poema 13. Hasta siempre al bolerista.....	94
Poema 14. Guarachero soy.....	95
Poema 15. Al rescate del templo.....	96
Poema 16. Lago y pasión.....	97
Poema 17. Bella Vista.....	98
Poema 18. De la Catedral a Santa Bárbara.....	99
Poema 19. Tierra de sabios.....	100
Poema 20. Baralt, siempre Baralt.....	101
Poema 21. Lossada.	102
Poema 22. Mía Maracaibo mía.....	103
Poema 23. El glorioso de Julio.....	104
Poema 24. Las Gárgolas.....	105
Poema 25. Fotografía.....	106
Poema 26. Hablar.....	107
Poema 27. Oro amarillo.....	108
Poema 28. Un rayo imponente.....	109
Poema 29. Amor.....	110
Poema 30. Así me vaya.....	111

PRÓLOGO A LA PRIMERA EDICIÓN

En su primera parte el presente libro nos habla de lo maravilloso que es la tierra tan bien llamada “Del Sol Amada”, en él nos muestra el autor desde su perspectiva, las bondades y magnificencias que tiene Maracaibo, y el esplendor que emana, no sólo de su gente, sino de las tierras que se pisan, su historia, su cultura y gentilicio; un fascinante pero breve recorrido por lo que guarda en sus entrañas, esta tierra Maracaibera, y que enamora a todo aquel que la conoce. En este grandioso texto, podemos dejarnos llevar por el autor en su paseo inigualablemente cultural; en el mismo, se plasman historias características de esta tierra que nos ha visto nacer y la cual día a día nos ve crecer como seres humanos y constructores de una mejor Venezuela.

Pero, ¿Quién es Eduardo Millano? Representa un profesional de tierras zulianas y marabinas, que ha dado lo mejor de sí en esta ejemplar obra, y quien transcribe desde sus vivencias, investigaciones y sentir lo que es Maracaibo; el mismo que a pesar de contar con dos títulos universitarios, uno como contador público y otro como abogado, siendo especialista en la parte tributaria, en esta oportunidad nos deleita como escritor y poeta, dejando plasmado su esencia más inspiradora al legarle a esta especial tierra Maracaibera, unas gotas mañaneras de sus más profundos sentimientos sobre ella.

El referido autor en la segunda parte, forma un poemario dedicado en todos y cada uno de sus versos, una sublime demostración del amor incondicional que siente por nuestra gran Maracaibo añorada, dejando así su sentir Maracaibero como el de todo aquel que nace en esta Ciudad y que la conoce, quedando prendado de su hermosura y una majestuosidad que deleita desde que el sol nace, hasta en su oponencia.

Gracias Eduardo, por hacerme participe de este pedazo inmortal de sentir Maracaibero, y dejar plasmado en ella todo lo que representa mi hermosa Maracaibo y el sentir de los que vivimos en ella.

Eduardo Vale Cubillán
Presidente del Concejo Municipal de Maracaibo.

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

La historia de Maracaibo es rica y compleja, llena de personajes fascinantes y eventos históricos que han moldeado la ciudad en lo que es hoy. En este libro, el joven y valioso zulianista Eduardo Millano nos lleva en un viaje a través del tiempo, explorando los orígenes de la ciudad y hechos resaltantes a lo largo de los siglos. Con una pasión por la historia que es contagiosa, Eduardo Millano nos presenta una visión personal y perspicaz de Maracaibo, revelando detalles fascinantes que muchos de nosotros nunca antes habíamos conocido.

Maracaibo es una ciudad rica en historia y cultura. Fue fundada, según la mayoría de los autores, en 1529 por el conquistador alemán Ambrosio Alfínger. Desde entonces, ha sido un importante puerto comercial y un centro de la industria petrolera en Venezuela.

El autor del libro es un joven y talentoso profesional del Derecho, y sin duda tiene un conocimiento profundo y apasionado de la historia y la cultura de Maracaibo y su región circundante. Su libro es una exploración detallada y perspicaz de algunos hechos de la historia de Maracaibo, desde sus orígenes hasta el presente. A través de su trabajo, el autor nos lleva a reflexionar sobre esta ciudad.

La poesía que acompaña al libro es una expresión artística única y valiosa que complementa la narrativa histórica del autor. A través de sus versos, el autor nos lleva en un viaje lírico sin duda significativo. La poesía es una forma poderosa de conectarnos con nuestro pasado y nuestra cultura, y estoy seguro de que los lectores disfrutarán mucho leyendo esta obra.

Dr. Juan Carlos Morales Manzur
Presidente de la Academia de Historia del Zulia

UNA PRESENTACIÓN; A MODO PRELIMINAR

Escribir este breve libro es una labor sumamente compleja, el cual se convierte no solo en un desafío humano-académico, sino más bien, en un reto espiritual, ya que escribir unas líneas sobre esta maravillosa ciudad ubicada en el Estado Zulia como lo es nuestra capital Maracaibo, amerita contar con una templanza y buena pluma para afrontar tantos momentos agradables pero a veces nostálgicos que se recuerdan a través de los años.

Esta es una ciudad de vivencias, recuerdos, añoranzas, ternuras, tertulias, ideas, momentos, personajes, símbolos, estructuras y sobre todo de gentilicio abundante y acentuado. No se pretenden, describir y o explicar en forma, modo y tiempo cada una de estas apreciaciones, pero si enarbolar parte de ellas a través de poemas, donde la bruma y la musa hagan su trabajo y nos permitan no recordar o añorar el ayer si no replantearnos el hoy, el porvenir de nosotros en esta ciudad, hoy día tan convulsionada.

Para la Real Academia Española la poesía es una “Manifestación de la belleza o del sentimiento estético por medio de la palabra, en verso o en prosa”. Sin contar con la musa de un literato apasionado, destacado o con años de vida, pretendemos de manera corta, precisa, enfática y directa; plasmar otro enfoque de ver nuestra ciudad y las vivencias en ella a través de la poesía que no es más que un misterio, un expresar, un entonar sobre la vida misma, sus placeres y decepciones.

No existe ni habrá un marco para escribir en forma poética, solo enfoque literarios, espirituales, teológicos y filosóficos que trataran de buscar un por que, una explicación razonada y hasta lógica; y esto es lo que hace que

nos atrevemos de manera irreverente y en desconocimiento parcial de este misterio vagabundo a escribir este pequeño pero sustancioso libro.

Este breve libro pretende, fungir como un aporte para las nuevas generaciones, como lo son los estudiantes de colegios, liceos, universitarios y público interesado en general, que desean conocer los orígenes de Maracaibo; su realidad, su trascendencia y su porvenir.

El proceso investigativo no fue sencillo, pero si lleno de muchos placeres en la búsqueda de nuestra historia, se buscó recopilar información documental de diversas fuentes con el fin de plasmarlas y que sirva entonces de apalancamiento para su mayor difusión y comprensión de lo nuestro. Es necesario expresar un grito de protesta, porque gran parte del problema es la no reimpresión de estas obras consultadas, y de contar con fácil acceso a documentos y sobre todo bibliografía, es decir, libros de nuestra historia local y regional, ya que si no se difunde y se conoce lo nuestro, poco o nada se podrá defender y valorar en el transcurrir del tiempo, al final de la obra realizó un exhorto y recomendación para con esta situación.

Se trabajó el libro con un lenguaje fresco, sencillo, y no extensivo en excesos, con la finalidad de que sea atractivo para todo el público de estos tiempos de “modernidad”, y se considere de fácil comprensión, sin ser él mismo, un manual, guía o instructivo sobre nuestra ciudad, en totalidad, ya que son casi innumerables las aristas a tratar a la hora de hablar sobre historia de nuestra ciudad como capital del Zulia. Quedará mencionada labor aún más extensa y profunda para una próxima entrega. Esperando que esta sea una orientación para tantos jóvenes que no tienen acceso a nuestra historia por las diversas variables arriba mencionadas.

» **EL LIBRO SE ENCUENTRA ESTRUCTURADO EN DOS PARTES A LEER.**

La primera, explica de manera breve y sintetizada los orígenes de Maracaibo, sus símbolos que la identifican y representan, luego se trata la religión su devoción y culto religioso, por otro lado sus personalidades y miembros que

han contribuido a la historia de esta ciudad y del Estado Zulia, luego su música, que está constituida por dos grandes géneros como lo es la Gaita, tradicional, originaria, de furro, perijanera y actualizada o moderna de instrumentos electrónicos entre otros y por último lo relacionado a su Universidad, que no es más que una de las más antigua del país que es la universidad del Zulia, en el cual estudiamos y laboramos.

La segunda parte del texto, consta de un temario poético, corto pero variado y diverso sobre elementos que conforman el pensar de la ciudad. A través de la poesía encontramos dibujar un panorama agradable del ayer de Maracaibo, lo que quedará como un aporte para esta ciudad y un homenaje para sus poetas, artistas, cultores, intelectuales y ciudadanía.

En la actualidad, Maracaibo cuenta con 18 parroquias, de acuerdo a la división política territorial establecida por las leyes municipales u ordenanzas, así mismo y de acuerdo con la constitución de la República Bolivariana de Venezuela, cuenta con un gobierno municipal conformado por un Alcalde o Alcaldesa, que de acuerdo a la vieja pero conservada estructura romana, él o ella es el edil de la ciudad, el cuidador, el administrador y quien da el ejemplo de buen ciudadano.

En el breviario poético se encontraran treinta (30) poemas que manifiestan la pasión por esta ciudad, por su gente, y la manifestación de cambio que tan añorada necesita. Recordar el ayer no está mal, lo que está mal es el olvido, pero como decía mi estimado Julio Portillo, Maracaibo surgirá, se levantará y siempre será la vela del país, que enrumbaron al Caribe, con su sol radiante, dando alivio y consuelo.

PARTE I

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE MARACAIBO



Maracaibo marginada

- INTRO -

Un pueblo noble
Y creyente fe reclama
Y entristece la penumbra
En su dolor
Casi se esconde de su sol
Como apenado por el olvido
En que se encuentra su región

- ESTRIBILLO -

Tierra inmolada
Maracaibo señorial
Aún deberás continuar
Sacrificada
Maracaibo tierra mía
Idolatrada
Y olvidada por ser leal
Maracaibo marginada
Y sin un real
Que más te puede pasar
Que ya no te haya pasado

*Letra de la Gaita escrita por el inolvidable
Ricardo Aguirre.*

CONSIDERACIONES SOBRE MARACAIBO

1.- SU FUNDACIÓN Y SU PASIÓN

En diversas oportunidades; académicos, intelectuales, cultores y la ciudadanía en general, han generado la discusión al respecto en relación al origen de al nombre de “Maracaibo”, como la fecha y personajes que establecieron su fundación o como otros han llamado y que además ha generado fuerte polémica por historiadores y estudioso de la ciencia social, “descubrimiento”.

El profesor y en su oportunidad cronista de Maracaibo, Doctor Guillermo Ferrer, manifiesta que; en torno a la fundación de Maracaibo ha existido mucha polémica, hasta que en 1965 el Centro de Historia del Zulia, hoy convertido en la majestuosa e importante academia de Historia del Estado Zulia, llevó a cabo un simposio histórico, al que concurrieron los más importantes historiadores del país y organizado para dilucidar la verdadera fundación de esta ciudad, acogiendo entonces la ponencia del notable jurista e historiador Zuliano, Doctor Ángel Francisco Brice, el cual se pronunció en los siguientes términos:

“El fundador de la ciudad de Maracaibo lo fue el “adelantado” Ambrosio Alfinger. Fecha de fundación 8 de septiembre de 1529. Fueron refundadores de la ciudad de Maracaibo: el capitán Alonso Pacheco, en 1569, quien lo refundó con el nombre de ciudad Rodrigo; y el capitán Pedro de Maldonado, quien lo refundo en 1574 con el nombre de Nueva Zamora de la Laguna de Maracaibo”. (Comillas y subrayado nuestro.)

De igual manera es necesario señalar que cuando el doctor Brice hace referencia al “adelantado” Ambrosio Alfinger, quiere decir que mencionado personero, hizo bien en constituir a Maracaibo, ya que como afirma el Doctor Don Julio Portillo

“... que todo comenzó con la llegada de los descubridores. En el Zulia nació el nombre de Venezuela, el 24 de agosto de 1499. Un ingenuo simplismo nos hizo creer que Alonso de Ojeda, Américo Vespucio y Juan de la Cosa inventaron el nombre de Venezuela al ver los palafitos suspendidos sobre el lago y recordar las viviendas de Venecia.” De una u otra manera el nombre de Venecia ha estado en la raíz de donde mana historia y ligada a la región que surgió ese bautizo: el Zulia. Por eso, al Zulia los venezolanos la deberían llamar “La primera Patria”.

Extracto del Discurso de incorporación a la Academia de Historia del Zulia, Sillón No 1, Maracaibo, 29 de octubre del 2006. Boletín de la Academia de Historia del Estado Zulia, Numero 42. mayo 2007.-

En relación a las refundaciones originadas las cuales generaron discusión por parte de historiadores expertos y científicos sociales, es pertinente señalar que la discusión ha sido pausada pero no disuelta u olvidada, ya que siempre encontramos partidarios que habla de un único momento, como los que sostienen el criterio de las refundaciones. De acuerdo al Altas Parroquial del Municipio Maracaibo (s/f), se realiza una breve descripción del proceso de las dos Refundaciones.

REFUNDACIÓN CIUDAD RODRIGO

El motivo que originó esta nueva refundación de Maracaibo, fue la necesidad de buscar una vía directa hacia el Caribe, libre del acoso indígena por donde sacar las mercaderías provenientes de centros poblados ya establecidos como: Pamplona, La Grita, Trujillo, San Cristóbal y Mérida, en tal sentido Maracaibo jugaría un importante papel. Le corresponde a Alonso Pacheco, refundar a Maracaibo en 1569 con el nombre de Ciudad Rodrigo, no obstante, las mismas razones que influyeron en el primer asentamiento hicieron que para 1573 la aldea fuera nuevamente despoblada.

REFUNDACIÓN NUEVA ZAMORA

La privilegiada situación de Maracaibo como punto estratégico de unión directa con el Caribe, motivo el interés hacia un inmediato repoblamiento del lugar. Así Pedro Maldonado por orden del Gobernador Diego Mazariegos refundó a Maracaibo en el año 1574, con el nombre de Nueva Zamora de la Laguna de Maracaibo, apelativo que conservaría a lo largo de doscientos años.

De esta manera, quedó establecido lo que posteriormente sería Maracaibo. A partir de entonces, gracias a su ventajosa ubicación se convirtió en centro portuario y núcleo hegemónico y político de un amplio espacio histórico que desarrolló bajo su área de influencia pero esta situación geográfica en la costa occidental del lago, como puerta abierta al Caribe, así como la creciente actividad comercial que se realizaba a través de su puerto la hicieron blanco fácil de los constantes ataques y saqueos de corsarios y bucaneros que la azotaron a lo largo de los siglos XVI y XVII. Maracaibo alcanzó un sitio relevante como puerto, pues traficaron durante los siglos XVI, XVII y XVIII, productos que tenía gran demanda en los mercados caribeños y europeos, tales como harina, azúcar, lienzos de algodón, tabaco, cacao y cueros provenientes de las subregiones andinas.

El comercio que se realizó, tanto por la vía legal como por contrabando, permitió el enriquecimiento de familias establecidas en el lugar. Políticamente, por Real cédula de 1676, se erigió la provincia de Mérida, La Grita y ciudad de Maracaibo; en 1678, por motivo de defensa militar de la provincia, se trasladó la sede de gobierno de Mérida a la ciudad de Maracaibo. Pese al nuevo reajuste administrativos originados en los inicios del siglo XIX, bajo la influencia del proceso de independencia y la unión de la antigua República de Colombia, la ciudad-puerto de Maracaibo mantuvo su vigencia.

Desde una perspectiva económica, a mediados de este siglo se registró un ascendente movimiento mercantil, en razón del incremento de exportación de los productos andinos, entre ellos el café, hacia las Antillas holandesas, norteamericanas y la isla danesa de Saint Thomas, aseveración que se configura con el establecimiento en esta Ciudad-puerto de importantes casas comerciales criollas y extranjeras. Dicha situación se mantuvo hasta el principio del siglo XX, lo cual la convirtió en el puerto más importante del occidente venezolano y en la segunda ciudad y aduana del país.

Posteriormente, con la explotación petrolera y los importantes hallazgos de hidrocarburos en la extensa cuenca lacustre, Maracaibo se debilita y destructora como núcleo administrativo de la actividad petrolera. Hoy día se perfila como un importante emporio comercial e industrial, ciudad capital del Estado Zulia, segunda más importante de Venezuela y primera en población.



ALONSO DE OJEDA



AMBROSIO ALFÍNGER



ALONSO PACHECO



PEDRO MALDONADO

GRABADOS ILUMINADOS.
COLECCIÓN JULIO PORTILLO.
LIBRO PALACIO DE LAS
ÁGUILAS 2004.

ORIGEN DEL NOMBRE DE MARACAIBO Y DE VENEZUELA

*“Todo empezó
Por un estuario de agua dulce
De envergadura descomunal”
Millano.*

En relación con la temática, encontramos los aportes de un brillante nacido en Alemania pero con profundo arraigo de lo nuestro y un maracaibero no solo de corazón sino también de acción, nos referimos al Doctor *Kurt Georg Edward Paul Nagel Von Jess Bahn Lossada* (1936-2017), el cual fue cronista de nuestra ciudad, profesor universitario y diplomático, el mismo dejó un vasta obra escrita y una labor de recopilación fotográfica que ha servido, para estudioso de la ciudad, y del Zulia un acervo, documental y fotográfico, que ha permitido reconstruir nuestro pasado. Tomando entonces de su obra “Crónicas de Maracaibo” editado por la academia de Historia del Estado Zulia, citamos el siguiente texto el cual constituye un aporte sustancial para la discusión histórica de nuestros orígenes:

“Para comprender la historia de la ciudad de Maracaibo, es necesario remontarnos a investigar y relatar los acontecimientos que se produjeron antes de su fundación como sitio poblado, que con el tiempo llegaría a constituirse en la ciudad que es hoy día.

*Según cuentan las crónicas sobre los primeros navegantes españoles, en 1498, durante su tercer viaje, **Cristóbal Colón***

(1451-1506) llega a las costas de lo que hoy es el estado Sucre, en Macuro, en tres carabelas, denominadas “Castilla”, “Correo” y “Vachina” o “Vaquinha”.

Navegando por esas aguas se da cuenta de la existencia de enormes corrientes de agua dulce y de la existencia de un poderoso río (el que después denominarían “Orinoco”), lo que le hace concluir que ha llegado a una tierra inmensa. Sin embargo, no sabe que ha descubierto un nuevo continente.- El falleció creyendo que había llegado a Cipango, las lejanas tierras del Asia que él quería alcanzar.

En 1499, **Alonso de Ojeda** (1466-1515), nacido en Cuenca en 1466, fallecido en Santo Domingo en 1515, compañero de Cristóbal Colón en su 2º viaje, junto con **Juan de la Cosa** (1460-1510), cartógrafo vizcaíno, quien había acompañado a Colón en sus dos primeros viajes y elaboró su Carta de Marear o Mapamundi en 1500, y con **Amerigo Vespucci** (1454-1512), cartógrafo florentino, junto con otros 56 marinos recorren las costas desde Paria hasta la Goajira y descubren el Golfo de Coquibacoa, hoy de Venezuela y el lago que denominaron de San Bartolomé, al cual entraron el 24 de agosto de 1499, día del santo.- Allí encontraron una población sobre una laja plana y en parte sumergida en el Lago que los indígenas denominaban “**Venezihuela**” que en idioma arawaco significa “**lugar de las aguas azules**” o “**lugar de aguas profundas**” y que se relacionó durante mucho tiempo con una expresión que supuestamente lanzó Vespucci al decir que le “**recordaba a su Venezia**”.

De esa manera, trazan el primer mapa cartográfico que se conoce del país, que es enviado a un impresor en Alemania, donde se había inventado recientemente la imprenta por **Johannes Gutenberg** (1398-1468) y allí se imprime ese

mapa que, atribuido a Amerigo Vespucci, vendrá a darle el nombre al nuevo continente recién descubierto por Colón.

Y será en aquella población donde Ojeda encuentra una indígena que conquista, bautiza con el nombre de Isabel, la hace su legítima esposa y se la lleva consigo a Santo Domingo y posteriormente a España, pudiéndose decir que esta relación será el primer mestizaje del cual tiene conocimiento la Historia de Venezuela y de América.”

De igual manera el profesor Kurt Nagel Von Jess hace referencia a una obra que el mismo cita, de Carlos Alarico Gómez titulada “*El nombre de Venezuela tiene nombre indígena*” donde la igual que el profesor Nagel, nos parece sumamente interesante y pertinente señalar para dar mayor enfoque, y criterio contextual de la importancia de nuestro lago de Maracaibo y la influencia causa en esos navegantes que llegaron a nuestro imponente lago. Citamos:

EL NOMBRE DE VENEZUELA TIENE NOMBRE INDÍGENA

Por Carlos Alarico Gómez

El historiador Carlos Alarico Gómez en su imponente libro intitulado “Aproximación a nuestra Cultura” (editado por la Fundación Venezuela Positiva, 2011), entre otras extraordinarias sorpresas entra a corregir con inequívocos documentos relacionados con la leyenda de que el nombre de “Venezuela” significaría “Pequeña Venecia”.- Los documentos demuestran que se trata de una voz indígena del idioma añu, que significa “agua-grande”.

Por ello, me he permitido copiar prácticamente en forma textual, lo que este ilustre investigador de nuestra historia asevera en base a informaciones veraces y que está directamente conectado todo, de una manera u otra, con el

origen de nuestra ciudad Maracaibo.

Uno de los primeros mapas del recién descubierto continente, fue elaborado por Juan de la Cosa, según algunos autores, en Sinamaica en 1499 y completado en España en 1500. En el se aprecia la imagen de San Cristóbal con una referencia del autor que dice... “Juan de la Costa la fizo en el Puerto de Santa María en el año de 1500”.

La autenticidad del mapa fue establecida en 1987 por el “Gabinete de Documentación Técnica del Museo del Prado” y en la actualidad se puede admirar en el Museo Naval de Madrid. Es por lo tanto, el documento más antiguo del Nuevo Mundo y en él se menciona el nombre de un caserío llamado “Veneciuela” que es el más probable antecedente del nombre de nuestro país.

De la Cosa, nació en 1450 (c) en Cantabria y murió en la actual Colombia en 1509, en un enfrentamiento contra los indios guajiros. Tuvo un papel destacado como maestre en la nao Santa María, que condujo a Colón y sus hombres al Nuevo Mundo en 1492. Un año después participo en el segundo viaje y en 1499, se asoció con Alonso de Ojeda para efectuar una expedición hacia las tierras descubiertas, a la que se unió Américo Vespucio. Llegaron al territorio de Sinamaica el 24 de agosto de 1499, causando una lógica intranquilidad entre los paraujanos, pues los recién llegados eran gentes de piel blanca y ojos claros, que hablaban en un lenguaje incomprensible.- Ojeda, era un experimentado navegante y hombre de empresa, que probó su valor, don de gentes y generosidad en el tiempo en que le toco actuar en el territorio del Nuevo Mundo. El y sus hombres se integraron rápidamente a las costumbres de los paraujanos y mostraron admiración por sus elementos culturales, especialmente por sus

acogedores palafitos y la contagiosa música que interpretaban con sus flautas y maracas, mientras bailaban una danza a la que llamaban “areito” vestidos con guayucos y adornados con hermosas plumas multicolores que colocaban en sus lacias cabelleras.

Juan de la Cosa era un cartógrafo originario de Cantabria, en tanto que Vespucio provenía de Florencia, Italia, dónde ejercía la profesión de geógrafo. Ambos comenzaron por averiguar el nombre de los lugares por donde pasaban y así fueron determinando la toponimia y adaptándola a la fonética castellana: Maare-kaye, Caqui-vacoa, Ve-neci-uela. El primero, le dio el nombre al lago y a la ciudad de Maracaibo, el segundo sigue conservándose en Colombia y el tercero es el nombre que se le daría al país, el cual se derivó del que le daban al pequeño caserío ubicado frente al lago y que significaba en idioma añu, tal como lo señaló antes, “agua – grande”, que era el modo como denominaban al lago.

Se ha repetido mucho que el nombre de nuestro país se debe al parecido que estos visitantes le encontraron a los palafitos con las viviendas de la ciudad de Venecia, aunque la sola idea es absurda. La única similitud entre ambos poblados es que algunas casas venecianas están construidas sobre el agua aun cuando sus arquitecturas son disímiles. La verdad hay que encontrarla en la “Suma de Geographia” original de Martín Fernández de Enciso, que fue el primer libro impreso en el que se habla del Nuevo Mundo y que recibió el privilegio del Rey Carlos I, el 5 de septiembre de 1502 y viajó con ellos hasta 1509, recorriendo el lago de Maracaibo de punta a punta. En su obra refiere que... “cerca de la tierra está una peña grande que es llana encima della. Y encima della esta en un lugar o casa de indios que se llama Ve-neci-uela...”.

El nombre “Ve-neci-uela” aparece impreso por primera vez en el Mapamundi de Juan de la Cosa (1500) y fue escrito de acuerdo a su fonética. A este aspecto se refirió el padre Giovanni Botero a fines del siglo XVI en su obra “Relaciones Universales del Mundo” y en 1629, el padre Antonio Vázquez de Espinosa en su libro “Compendio y Descripción de las Indias Occidentales”, en la cual coincide en señalar que el nombre tiene un origen añu.

En los documentos que dejó Vespucio no aparece nunca la aseveración de que el la llamara “Venezziola”, vocablo que resulta extraño en lengua italiana. Un italiano nunca usaría ese término. Una expresión más común sería la de “Piccola Venezia” cuya traducción es “Pequeña Venecia” y nunca “Venezuela”.

Por lo tanto, toda la documentación conduce a la conclusión de que el nombre de nuestro país se origina en la lengua de los paraujanos (familiares de los arawacos) y quiere decir, como ya dijimos anteriormente y en otros escritos: “agua-grande”, o bien, “lugar de aguas azules” o “lugar de aguas profundas”.

“Sobre este aspecto, - tal como lo dice Carlos Alarico Gómez es necesario destacar que la costumbre de los conquistadores era usar los nombres que los locales le daban a los lugares que habitaban, a los que adaptaban fonéticamente de acuerdo a las normas del idioma castellano. Ejemplo de ello se puede constatar en los nombres que le dieron a Barquisimeto (Variciquimeto), Caracas (Caraca), Mar Caribe (Caribe), Los Teques (Teque), La Guaira (Uaira), Maracay, Capacho, Lobatera y tantos otros. Sólo usaban nombres hispánicos cuando fundaban un nuevo poblado (Mérida, San Cristóbal, Angostura, Trujillo, etc.).

La Integración Cultural

Lo más importante de este suceso fue sin duda la integración cultural, que se inició en el territorio de lo que hoy es Venezuela desde el momento en que Colón llegó a Macuro el 3 de agosto de 1498, de lo que dejó constancia en la carta-informe que le envió a la reina Isabel, en la que decía que encontró... “las tierras más hermosas del mundo... Llegue allí una mañana, antes del mediodía, y por ver este verdor y esta ferosura acorde fondear y ver los pobladores, de los cuales algunos vinieron en canoa a rogarme, de parte de su rey, que descendiera a tierra...”

El Almirante encontró todo placentero, le agradó la gente y le gusto tanto el paisaje que llegó a pensar que se encontraba en el Paraíso: “... Al lago que halle, tan grande que más se le puede llamar mar que lago, porque lago es un lugar de agua y siendo grande se le llama mar, por lo que se llama de esta manera el de Galilea y el Mar Muerto. Y digo que si esto no procede del Paraíso Terrenal, viene y procede de la tierra infinita...más yo muy asentado tengo en mi ánima que allí en donde dije tierra de gracia se halla el Paraíso Terrenal...”

El proceso de transculturización se vivió en este territorio y dio origen a nuestro mestizaje, al que se refiere ampliamente Bolívar en su Carta de Jamaica (1815).

La tradición mestiza de la región zuliana es sin duda la más antigua que existe en el país, en la que se observan los elementos arawacos, ibéricos y africano. La música con que bailaban el “areito” se convirtió en gaita, mientras que en la región, de Bobures surgió un estilo musical africano de los “chimbangeles” para animar el “San Benito”. En el Zulia están los orígenes más profundos de nuestro mestizaje. Es el corazón mismo de la venezolanidad. Muy cerca esta Paraguanà, península de gran hermosura, visitada por

Alonso de Ojeda en agosto de 1499, donde se encontró con los amistosos caquetios, que se ocupaban de comerciar con las vecinas islas del Caribe. Ojeda se quedó tan prendado de esa tierra, así como de sus costumbres, que allí conoció a la india Guariyá, de la que se enamoró y con la que más tarde se casó, una vez que ella aceptó recibir el bautismo y cambiar su nombre por el de Isabel. De esa unión nacieron 3 hijos, que Ojeda llevó a España junto con su esposa para darlos a conocer a sus familiares y a la Corte. Fue sin duda un gran amor. Se quisieron tanto, que Isabel, no quiso vivir más cuando se produjo el fallecimiento de Ojeda en Santo Domingo, y sin que sus hijos lo supieran se fue al cementerio, se acostó sobre su tumba donde fue hallada muerta a los pocos días. Allí reposan los restos de esos dos grandes amantes que dieron inicio a la integración étnica que hoy predomina en nuestro país.

Poco tiempo después de la muerte de Ojeda y su amada Isabel, el rey Carlos I emitió una real cédula el 27 de marzo de 1528, mediante la cual declaraba constituida la Provincia de Venezuela en el territorio que se encuentra entre “ el Cabo de la Vela” o del fin de los límites y términos de la dicha Gobernación de Santa Marta hasta “Maracapana”, “este-oeste norte-sur de la una mar a la otra, con todas las islas que están en dicha costa, aceptadas las que están encomendadas y tiene a su cargo el factor de Juan de Ampies”.- Es decir, dio el nombre de “Venezuela”, a la nueva provincia española, cuyo territorio comenzaba muy cerca del antiguo caserío “Veneciuela” y que terminaba en la Bahía de Pozuelos.- Coro, la tierra del cacique Manaure, - fundada por Juan de Ampies y refundada por Ambrosio Alfínger con el nombre de Neu-Ulm (nueva Ulm) sirvió de capital a la provincia de Venezuela, dando origen a la venezolanidad.

Conclusiones

Martín Fernández de Enciso tuvo la oportunidad de visitar Veneciuela, lo que le sirvió de base para publicar su libro. Fue el único que estaba vivo por el momento en que Carlos I decretó la creación de la Provincia de Venezuela en 1528. De la Cosa fue asesinado por los indios en 1509, Vespucio murió en Sevilla en 1512 y Ojeda en Santo Domingo en 1516. Fernández de Enciso estaba cerca del rey y fue seguramente quien influyó en el nombre que el monarca le dio a la nueva provincia.

Juan Botero, que también viajó por el lago de Maracaibo y la costa caribeña, escribió en su libro “Relaciones de Universales del Mundo” (1629) que ... “En el golfo de Venezuela hay una población de indios con ese nombre edificada en un peñasco esempto y relevado que se muestra sobre las aguas”. En ambos casos los cronistas dicen que existe un poblado indígena llamado “Veneciuela”. Finalmente, en un enunciado muy valioso, que reafirma lo autóctono del vocablo, Antonio Vázquez de Espinosa, sacerdote español que viajó por casi todo el continente en el último tercio del “Cinquecento”, escribió en su “Compendio y Descripción de las Indias Occidentales”, fechado en 1629, lo siguiente: “Venezuela en la lengua natural de aquella tierra quiere decir “agua grande”, por la gran laguna de Maracaibo que tiene en su distrito, como quien dice, la provincia de la grande laguna...”

Esta versión es históricamente demostrable, además de consistente con la política que al respecto seguían los conquistadores para bautizar los lugares descubiertos o fundados. Lo de “Pequeña Venecia”, en cambio, es una tesis peregrina, surgida de comentarios intranscendentes que Vespucio le escribió a su paisano florentino Lorenzo de Medicis, uno de sus protectores, en una carta fechada en

Sevilla el 18 de julio de 1500. Por lo tanto, se debe concluir que el topónimo de Venezuela es autóctono y sobre eso no debería haber ninguna duda.

Continuando con los aportes que nos brinda el atlas parroquial, este documento fuente de Maracaibo, establece que; muchas han sido las teorías que se han planteado a través del tiempo sobre la toponimia de Maracaibo, desafortunadamente las que más se han difundido a nivel de escuela básica y media, es la que afirma que el nombre de Maracaibo proviene de Maracayó, donde relacionan la muerte del Indio Mara o del Cacique Mara con este término.

El Cacique Mara forma parte del acervo y patrimonio heroico del pueblo zuliano, sobre él diferentes autores sostienen que el origen del nombre de Maracaibo proviene de esta legendaria figura, cuyo heroísmo quiere extenderse a todos los aborígenes habitantes de la cuenca lacustre.

Sin duda alguna los estudios etimológicos y lingüísticos han echado por tierra esta hermosa y heroica leyenda, pues han demostrado a ciencia cierta que no hay ningún vestigio antropológico ni rastro cultural del Cacique Mara como los que se han encontrado, del indio Nigale.

Lo que sí es una certeza, lo cual afirma este atlas, citado arriba, es que el término Maracaibo proviene de la lengua arawaca específicamente de pueblos como los de zaparas, toas, bobures, onotos, mocoros, aliles, entre otros y donde su hábitat natural se encontraba en torno de lagunas, es decir alrededor del agua que es el elemento típico de nuestros indígenas a quienes los cronistas de indias no dudaron en llamarlos anfibios el elemento agua, de allí es que nuestras investigaciones bibliográficas nos llevan a concluir que el término Maracaibo es una palabra compuesta de origen arawaco que significa:

MAA: Tierra Raka: Agua IWO: Cristal o brillo

Concluyendo el término y discusión Maracaibo, significa: ***“Tierra de aguas cristalinas”***. Siendo así entonces nuestro imponente LAGO una de las expresiones naturales más importantes de Latinoamérica y origen de nuestro nombre Venezuela. Por tanto es nuestra labor titánica, valorarlo, cuidarlo, preservarlo y aún más rescatarlo de la contaminación que lo aseche, de la inconsciencia del colectivo, del explotador que lo atañe o del común que lo embargue de desperdicio y desagües.



GRABADOS ILUMINADOS DE MARACAIBO, AUTOR ANTON GOERING. LIBRO “VENEZUELA HACE UN SIGLO 1836/ 1905”. TOMADO DEL LIBRO EL PALACIO DE LAS ÁGUILAS DE JULIO PORTILLO 2004.

POSICIONES LINGÜÍSTICAS

Por otro lado, se debe de señalar y diferenciar un aspecto gramatical y terminológico que es de interés para nosotros, como lo es el término Maracaibero, Marabino y Maracucho. La temática ha traído variada y diversa discusión entre expertos, historiadores, literatos y científicos sociales.

Se conoce como gentilicio aquellos rasgos distintivos del lenguaje de los nativos de determinada tierra. En nuestra ciudad, se suele llamar al nacido en Maracaibo de diversas maneras, sin embargo es necesario acotar que algunas de ellas son inapropiadas o impertinentes. Ya que se debe utilizar correctamente el sufijo respectivo para hacer mención al gentilicio, respetando el dialecto y las tradiciones lingüísticas del nativo. Así mismo lo señala el profesor Roberto Jiménez en un interesante aporte realizado y publicado en el portal Aporrea en fecha sábado 12 de marzo de 2011, titulado *¿Cómo decidir o decir: Maracaibero, Marabino o Maracucho?*

“...el inolvidable Dr. Américo Negrete. Américo se incomodaba mucho cuando escuchaba que nos llamaban, sin mala intención ni con carácter peyorativo, maracuchos. Le parecía despectivo, vulgar i sin uso correcto del sufijo “ucho” que no lo encontramos ni en la actual gramática. Decía que era como si a los caraqueños los llamáramos caracuchos, i resulta cierto que, si hubiese ese sufijo, (lo hai para otras cosas) estaría mal empleado pues cortaba de manera irregular los nombres originales o raíces del término o palabra. Además, es cierto que sí tiene connotación despectiva en el uso, cuando nos llaman así, con cierta ironía o desdén. ¡Estos maracuchos del c....! ¡Para desordenados i alborotadores, los maracuchos! Sin embargo, un abogado en Caracas que se ocupa mucho i con autoridad, del uso del lenguaje, el Dr. Alexis Rodríguez, en el volumen II de sus libros Con la Lengua, luego de referirse a los

gentilicios (pág. 247 en adelante) como palabras derivadas que se forman a partir de un topónimo, expone diez sufijos que no incluyen a ucho, más adelante al mencionar los ejemplos en Venezuela, escribe como gentilicio del maracaibero, el maracucho (¿No es errado?) i un poco más allá, en la página siguiente, expone como caso especial que maracucho ha prevalecido sobre maracaibero, lo que no es cierto, porque luego dice que el sufijo ucho ha servido para expresar diminutivos, o formas especiales de nombres llamados hipocorísticos como Perucho, Rafucho Lucho, Isabelucha, Merceducha, e insiste en maracucho. No dice que es despectivo al mismo tiempo que diminutivo, sustantivos o adjetivos como cuartucho, feúcho, casucha, etc. Salva sí, su intención, diciendo que la regla de oro en cuanto a la formación de gentilicios, es el respeto a la inventiva popular i que los nativos o habitantes de un lugar, tiene autoridad para llamarse como se les ocurra. Otras consideraciones como gentilicios raros por no corresponder al toponímico, es el caso de palabras formadas por otras denominaciones que se dan a ciertos sitios o ciudades, de acuerdo al nombre antiguo ya desaparecido. Los sufijos de los gentilicios, los pueden conseguir en la Nueva Gramática, en las Unidades Gramaticales de Análisis, números 7.3.1 en adelante, i verán que ninguno de los distintos grupos de sufijos que nos ayudan a formar los gentilicios, o patronímicos, etc., es, este cuestionado de “ucho”. En cambio, si existe (ero) como por ejemplo en habanero, maracayero, para formar el gentilicio maracaibero que es el nombre o el gentilicio que debe distinguir a los naturales de Maracaibo. Descartado, pues, maracucho – en criterio de Negrette, otros intelectuales zulianos i en el mío–, algunos usan también marabino, que para un amigo del señor Carlos del Villar (según me cuenta) el profesor Gabriel Fraser Negrette, marabino serían los nacidos en Marabia (entidad que no existe como ciudad, pueblo o región) o cuando más, pienso yo, para los nacidos

*en Mara, nunca para los de Maracaibo, sustantivo a la cual el
sufijo le está mutilando casi la mitad de la palabra.”*

De igual forma, encontramos los portes de un gran investigador y maestro del Zulia como lo es el Doctor Vinicio Nava Urribarri el cual, en reiteradas oportunidades manifestó, inclusive de manera poética escrita el por qué no deben llamarnos “Maracucho”, siendo este despectivo e inclusive instaurado y difundido por un gobernante venezolano, con fines de menos precio y de minimizar nuestra localidad y región.

CLAMOR DE UN MARACAIBERO

(A mis coterráneos maracaiberos)

I

No te llames “maracucho”
en vez de maracaibero
no aceptes ser embustero
y el embaucador mas ducho

II

Ya una dama no se diga
“maracucha” para nada
es palabra malhablada
que a la virtud no prodiga

III

No te anuncies “marabino”
de tu bufanda acicalado
bajo el sol del Empredado
queriendo ser argentino

IV

A Baralt, Vásquez y Pérez
ni al paladín Urdaneta
nadie osó en hacerles treta
con un mote que nos hiere

V

Fue como maracaiberos
que ellos se identificaron
y así sus nombres grabaron
entre laureles cimeros

VI

“Maracucho” voz odiada
por el gran Rector amado
el siempre bien recordado
Jesús Enrique Lossada

VII

No se sabe si Guzmán
asesino Zamora
de Venancio sin demora
se vengó con tal desmán

VIII

O si fue Castro “El Cabito”
por el repudio y protesta
con que el Zulia le contesta
por un agravio infinito

IX

Llámate maracaibero
que es glorioso gentilicio
“maracucho” suena a vicio
y “marabino” a cobero

X

La Academia de la Lengua
en sufijos fue incoherente
aceptando lo insolente
de un sobrenombre que mengua.

Maracaibo, 29 de mayo de 2016.

Vinicio Enrique Nava Urribarri.

Fuente documental. Papeles de trabajo del Doctor Nava.

Así mismo se debe señalar que el Doctor Nava fue un gran promotor y defensor del nombre de nuestro coloso de concreto es decir del *Puente sobre el Lago de Maracaibo* llamado en gran parte gracias a él “General Rafael Urdaneta”, ya que según relatos del profesor en entrevista oral realizada, el mismo afirma que existía por parte del poder central de llamar nuestro puente con el nombre del Libertador Simón Bolívar, y gracias a su lucha y entereza se logró el establece postura en relación al mismo.

Por tanto, se considera correcto el uso del término Maracaibero, para hacer referencia a esa persona nacida en la ciudad de Maracaibo Estado Zulia, respetando así el uso del lenguaje y sus instituciones fundamentales que muy bien literatos mundiales y Zulianos, han trabajado en relación a los sufijos a emplear correctamente.

2.- LOS SÍMBOLOS

Los símbolos del Municipio Maracaibo están conformados por la Bandera, el Escudo Municipal, y el Himno de Maracaibo. El Atlas Parroquial de Maracaibo nos describe cada uno de ellos.

BANDERA

Según la Gaceta Municipal de Maracaibo, la Bandera del Municipio Maracaibo, fue creada por el Decreto No 25 de fecha 8 de septiembre de 1991 cuando se adoptó el estandarte de San Sebastián patrono de la ciudad como bandera oficial del Municipio, constituida por los colores blanco y rojo en franjas unidas y horizontales del mismo grosor y en el mismo orden expresado. Sin embargo, para el año de 1996, tomado en cuenta que el 24 de agosto de 19987, se cumplían 500 años del “Descubrimiento” del Lago de Maracaibo y que éste fue el elemento definitivo en la fundación de Maracaibo, se decidió, según Decreto 010, incluir una tercera franja a la bandera de color azul; queriendo de esta manera simbolizar la nobleza del Lago y su contribución al mantenimiento del gentilicio de los marabinos.

Significado de los colores:

- **Color blanco:** simboliza la pureza del Santo Patrono San Sebastián.
- **Color Rojo:** simboliza la sangre derramada por San Sebastián al morir flechado como mártir.
- **Color Azul:** simboliza las aguas del Lago de Maracaibo.

ESCUDO

Al igual que la bandera el escudo ha sufrido cambios desde su creación, el 20 de junio de 1634, cuando el Rey de España Don Felipe IV en real cédula de esta fecha da licencia a la Ciudad de Nueva Zamora de la Laguna de Maracaibo, para que tenga su escudo de armas para ser colocado en el Cabildo. El Escudo de Armas No1 sólo estaba constituido por dos columnas y un navío en el centro.

Posteriormente el 21 de marzo de 1813, las Cortes Generales y Extraordinarias de España, reunidas en Cádiz, acuerdan conceder a la Ciudad de Maracaibo el título de “Muy noble y leal” en virtud de que la ciudad de Maracaibo no se plegó al movimiento independentista iniciado en el año 1810 y la autorización expresa de poderlo añadir a su blasón.

Por último, el 9 de enero de 1965, el Consejo Municipal del Distrito Maracaibo acuerdo readaptar el escudo de Armas de la ciudad autorizada por el Rey Felipe IV con la modificación hecha en 1813, pero agregándole las fechas 1634 en la banda desplegada alrededor de la columna de la izquierda y 1965 en la columna de la derecha su readaptación, respectivamente.



LA BANDERA Y EL ESCUDO DEL MUNICIPIO MARACAIBO

HIMNO

Como señala el profesor Guillermo Ferrer, en 1961 el Concejo Municipal de Maracaibo aprobó para iniciar sus sesiones la “Marcha Municipal”, cuyo autor es el distinguido compositor Zuliano Alberto Villasmil Romay. En 1979, el mismo autor compuso el “Himno a San Sebastián”, que se deja oír el 20 de enero, en Homenaje al Santo Patrono de la ciudad.

En el año 2016, en el marco de los 487 años de Maracaibo se solicitó por parte de la sociedad civil una revisión oficial sobre el himno de Maracaibo, ya que según aportes de una investigación realizada se concluyó que, según la reseña histórica, el 15 de junio de 1992 se aprobó un himno escrito por el compositor Orlacio Méndez y música de Pedro Álvarez. Sin embargo, no quedó asentado en los archivos municipales, en consecuencia, se concluyó que el municipio Maracaibo, capital del estado Zulia, no tenía himno oficial.

Por lo tanto, en el año 2016 se escuchó el himno oficial de la ciudad de Maracaibo, de los profesores Enrique Romero y Javier Rondón, como compositores, con música del joven director de orquesta Ramón Araujo; el cual tiene como letra inicial:

*Maracaibo es Caribe, y su paisaje,
Es bravo sol, es horizonte abierto;
Es puerto en que conviven los linajes
Antiguos en armónico concierto.*

3.- SOBRE LA RELIGIÓN, LA DEVOCIÓN Y LA RELIQUIA

El culto, la devoción y religiosidad en Maracaibo una práctica y creencia, eminentemente heredada de España, de los colonizadores o “descubridores” (entre comillas), ya pues que la ciudad, como la mayoría del país tiene sus creencias por la vocación cristiana católica, apostólica Romana, propia de la España medieval y actual. Es decir, nosotros previo a la llegada de los españoles ya teníamos nuestras creencias y que eran practicadas por nuestros indígenas, la cual tratarla o discutirla sería materia de otro trabajo.

Con la llegada de los españoles de instaurar el catolicismo y con su llegada se establecen templos y por tanto devociones y santos. Entre ellos tenemos a la querida amada y respetada Virgen del Rosario de Chiquinquirá, o mejor conocida como la “Chinita”, la cual es una de las devociones más importantes de la ciudad, del Estado Zulia y por supuestos del país.

Al correr del siglo XVIII tiene lugar la aparición milagrosa de la tablita con la imagen de la Virgen de Chiquinquirá, lo cual, según algunos historiadores como Don Juan Besson, Ciro Urdaneta Bravo y Régulo Díaz “Kuruvinda”, ocurrió en 1750, 1749 o 1742 respectivamente. La iglesia católica, sin embargo, ha acogido el año 1709 indicado por el hermano Nectario María, fecha en la cual se inicia el culto a la virgen de Chiquinquirá. (Bustamante, 2007).

HISTORIA ECLESIASTICA Y ARQUITECTÓNICA DE LA ACTUAL BASÍLICA DE NUESTRA SEÑORA DE CHIKUINKURÁ

Estructurado bajo la información histórica documental del libro “*El Maracaibo de Siempre. Crónicas y vivencias*” del escritor Guillermo Bustamante.

AÑO	LOS HECHOS, EVENTOS Y MOMENTOS
1668	El capitán don Juan Nieves Andrade construyó a sus expensas, en un lugar despoblado, una pequeña ermita para exaltar el culto a San Juan de Dios. Era una capilla rustica con paredes de barro y techos de eneas y palmas, alrededor de la cual se levantaban unas cuantas casitas campestres. Para esta fecha Maracaibo sólo contaba con unos 8.000 habitantes. La ermita que había sido construida en 1668 en honor a San Juan de Dios se constituirá con el tiempo en la Iglesia de Ntra. Sra. de Chiquinquirá y San Juan de Dios. Veamos las razones por las cuales adoptará este nombre.
1709	Aparición de La virgen Chiquinquirá 18 de noviembre de 1709. De acuerdo a los aportes historiográficos del Hermano Nectario María.
1718	Cincuenta Años después, el entonces Gobernador de la Provincia, Don Guillermo Tomás de Roo, mandó derribar la capillita e hizo construir en el mismo sitio otra de bahareque y techo de tejas, siendo su primer mayordomo Don José Gutiérrez de Vergara.
1770	Ciento dos años después de la fundación, el mayordomo Don Pedro González de Acuña derribó la construcción que existía y fabricó la nueva iglesia con su nueva torre. La iglesia tenía tres naves de mampostería, dos naves separadas por columnas de madera y el techo cubierto de tejas. Contaba también con un cementerio para adultos y otro para párvulos a cada lado de la iglesia.
1806	Monseñor Santiago Hernández Milanés le da la categoría de parroquia a la iglesia de San Juan de Dios. Fue dos años después, en 1808, cuando se hizo la instalación oficial de la parroquia y actuó como su primer párroco el padre Antonio María Romana.
1835	El padre José de Jesús Romero le edificó tres nuevas naves, dos torres y una sacristía, la cual dotó con dos lujosos ornamentos.

1855	La diputación provincial de Maracaibo cambia la denominación de la parroquia, que en adelante se llamará: Parroquia de Chiquinquirá y san Juan de Dios. Este cambio fue hecho por la diputación provincial debido a que aún no existían autoridades eclesiásticas, ya que la Diócesis del Zulia fue creada por Su Sanidad León XIII en 1897, cuando a su vez fue designado el primer obispo de Diócesis monseñor Francisco Marvez.
1858	Pasa a llamarse Parroquia de San Juan de Dios y de Nuestra Señora de Chiquinquirá
1881	Se encarga de la parroquia el padre Francisco J. Delgado, quien reparó los serios deterioros provocados por un rayo que cayó en la torre norte y destruyó parte de las paredes y la cuerda del reloj, además dotó el templo de un nuevo altar. El Padre Adolfo López, impulsó igualmente el embellecimiento de la iglesia, pero fue su sucesor el padre Antonio María Soto, quien se ocupó de realizar grandes reformas de construirle la cúpula mayor. Igualmente se debe a la iniciativa del padre Soto, quien, con el apoyo del obispo del Zulia monseñor Arturo Celesiano Álvarez y del Calabozo, monseñor Felipe Nery Sendrea, solicitó a la Santa Sede los honores de la coronación Canónica para la imagen de la Virgen de Chiquinquirá, lo cual fue concedido por Su Santidad Benedicto XV el 16 de julio de 1917. Posteriormente, el mismo papa Benedicto XV concedió el título de <i>basílica Menor</i> a la iglesia de Chiquinquirá y San Juan de Dios. <u>Subrayado nuestro.</u>
1917	El papa Benedicto XV da su aprobación a la coronación canónica de la imagen de la Virgen de Chiquinquirá. EL decreto decía así “... Por tanto, a la mayor gloria de la Santísima Trinidad, para nuevo ornamento y honra de la Madre de Dios, por unánime sentencia, decretamos y mandamos que la Santísima Imagen de Ntra. Sra. de Chiquinquirá de Maracaibo sea solamente coronada con corona de oro...” Posteriormente Benedicto XV concedió el título de <i>Basílica Menor</i> a la Iglesia de la Chiquinquirá y San Juan de Dios. Año (1920)

1921	En este año, el padre Soto puso en juego toda su dinámica voluntad para construir un nuevo templo digno de todas las distinciones antes referidas y promovió la constitución de un organismo que se denominó: “Corporación Zuliana para la Coronación de Ntra. Sra. De Chiquinquirá”, cuya meta sería la edificación de la nueva iglesia, con base en los planos elaborados por el ingeniero zuliano Pedro José Rojas.
1942	Año de la solemne coronación canónica.

Millano; 2020

Por su parte se debe acotar que fue el General Vicencio Pérez Soto, presidente del estado Zulia para el periodo de 1926 a 1935 con la contribución del pueblo de Maracaibo quienes construyeron la basílica de Chiquinquirá. La basílica fue decorada interiormente por el maestro Pablo Castellani y la construcción fue concluida bajo la dirección del ingeniero belga León Achiel Jérôme Höet.

La chinita como cariñosamente lo conocemos es tanto una veneración como una reliquia, que no solo se conserva en un templo si no en el corazón de todos los zulianos, ubicada en el centro de Maracaibo, frente a la antiguamente llamada calle derecha, una gigante plazoleta agrupa a un centenar de personas en la fecha de su veneración como lo es el 18 de noviembre de cada año. Tanto zulianos como venezolanos y personas de todas partes del mundo se impresionan por lo grande de la concentración, veneración y la difusión de sus milagros.

En lo particular no es la finalidad de este libro enarbolar el cariño de la feligresía o dar una reseña histórica con gran amplitud, como bien merecida es, pero lo que si podemos señalar que su misticismo, la elegancia y humildad que irradia esa tablita es impactante, fascinante, llena de amor y que en lo particular, mi persona cada vez que se encuentra ante ella, el respeto la devoción y la fe enlátense mi cuerpo y llena de alegría mi espíritu, inspirando aún más mi devoción, mi gratitud ante sus milagros y consuelo divino.

De igual manera y por último encontramos al patrono de la ciudad, como lo es San Sebastián, el cual autoridades civiles y políticas se reúnen todos los 20 de enero de cada año para conmemorar al santo de la ciudad. San Sebastián fue un soldado romano que ayudo a los cristianos, y que cuando el emperador para la época lo descubrió, ordeno que fuera atado desnudo en un árbol y flechado por diversos arqueros, más sin embargo sobrevivió al ataque y se presentó nuevamente sobre el emperador Diocesano y este ordeno que fuera apaleado hasta su muerte.

A este santo se le implora por su poder de sobrevivencia ante las flechas, contra las plagas y enfermedades, contra los ataques de todo aquel que sea enemigo de la fe cristiana. Fue en 1591 cuando fue nombrado patrono de la ciudad.



FOTO DE LA ANTIGUA IGLESIA SAN JUAN DE DIOS, HOY DÍA DE CHIQUINQUIRÁ (1917), IGUALMENTE BASÍLICA (1920) Y SANTUARIO MARIANO (2017). COLECCIÓN: KURT NAGEL VON JESS. FOTO DEL SIGLO XIX

4.- SU GENTE: SUS POETAS ESCRITORES

Con felicidad y simpatía se puede manifestar que se ha vuelto una labor titánica poder compilar, todo el centenar de autores que han escrito sobre esta ciudad y el Estado Zulia, en particular bajo el género de la poesía. Cada día que pasa, escribe y nace un autor de esta tierra, una persona que siente la chispa desde el abrir de sus ojos y que reconoce el interés que existe sobre esta tierra, sobre las potencialidades que puede desarrollar en ella, leyendo y siguiendo los pasos de sus personalidades.

Personas de altura académica, intelectual, comercial, social y política, han dejado un papel, un escrito, un documento o un libro sobre esta tierra, lo que ha permitido crear un acervo documental, bibliográfico e histórico para la construcción de los anales de esta ciudad.

Entre los poetas que con su pluma escribieron sobre Maracaibo bajo el estilo poético, o que con su poesía enaltecieron los ojos de los marabinos citaremos solo algunos, ya que sería una labor eterna poder dejar en este libro a todos. Entre ellos encontramos a:

José Ramón Yepes, José Mariano Nuñez de Cáceres, José María Rivas, Udón Pérez, Víctor Raúl Sandoval, Ancieto Ramírez, Emiliano Hernández, Elías Sánchez Rubio, Lucila de Pérez, Aristides Urdaneta, Guillermo Trujillo Durán, José Butrón Olivares, Ismael Urdaneta, Ciro Nava, Jorge Schmidke, Rafael Yepes Trujillo, Carlos Luis Rincón, Adalberto Toledo, Alberto González, Santiago Hernández Yepes, Ely Saúl Rodríguez, Graciela Rincón Calcaño. Igualmente, nuestros estimados, Eduardo Mathias Lossada, Marcial Hernández, Elías Sánchez Rubio, Alfredo Añez Medina Atenogenes Olivares (Hijo) y la

dama María Calcaño. Por supuesto nuestros inolvidables escritores que además de poetas ilustres, que son grandes historiadores y abogados Rafael María Baralt y Jesús Enrique Lossada.

De igual manera queremos resaltar que el Zulia y Maracaibo contó con artistas plásticos, pintores que se transformarán en cultores y que con su arte desarrollaron y motivaron una inspiración para los marabinos y una identidad. Entre ellos destacan Don Manuel Puchi Fonseca, Don Julio Árraga, Nepalí Rincón, Castor Emilio Almarza, José Castillo Romero, Pedro Villasmil y Evencio Ocando.

Un sin fin de personalidades de este municipio y del estado Zulia han contribuido a enriquecer de una u otra manera con su pluma, música, arte y pasión el acervo histórico, cultural, educativo de esta maravillosa ciudad, las cuales, desde organizaciones académicas, como la academia de historia del Estado Zulia entre otras, han logrado resaltar las virtudes de esta maravillosa ciudad. Por tanto, en información reflejada y muy bien compilada en el *Boletín de la Academia de Historia del Estado Zulia*, Número 58. julio-diciembre 2020 pp. 197-201. Recogen la información de grandes autores, la cual es de interés para todos.



ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA

DIOS, PATRIA Y ZULIANIDAD

MIEMBROS DE NÚMERO

Sillón N° 1: MSc. Eduardo José Millano
Villalobos

Sillón N° 2: Esp. Reinaldo Montiel Rivera

Sillón N° 3: Dr. Pablo Nigal Palmar

Sillón N° 4: Ldo. Daniel Hernández Luengo

Sillón N° 5: MSc. Julio César García Delgado

Sillón N° 6: Econ. Alfredo Rincón Rincón

Sillón N° 7: Dra. Lucrecia Morales García

Sillón N° 8: MSc. Hudilu Tatiana Rodríguez
Sangroni

Sillón N° 9: Dr. Hermann Petzold Pernía

Sillón N° 10: Prof. Édgar Camarillo

Sillón N° 11: Dr. Rafael Molina Vílchez

Sillón N° 12: Lda. Marlene Nava

Sillón N° 13: MSc. Angélica Cecilia Reyes
Rincón de Vílchez

Sillón N° 14: Dr. Reyber Parra Contreras

Sillón N° 15: Dr. Vinicio Nava Urribarrí

Sillón N° 16: MSc. Angélica María Elena
Arámbulo Arámbulo

Sillón N° 17: Abog. Jesús Ángel Semprún
Parra

Sillón N° 18: Lda. Ada Ferrer Pérez

Sillón N° 19: MSc. Bertilda Schlingmann
Maneiro

Sillón N° 20: Dr. Juan Carlos Morales Manzur

Sillón N° 21: Dr. Jorge Jesús Villasmil
Espinoza

Sillón N° 22: Arq. Pedro Romero

Sillón N° 23: Lic. Elvin de Jesús Yamarthee

Sillón N° 24: Dr. Luis Guillermo Quintero
Galbán

Sillón N° 25: MSc. Édixon Ochoa Barrientos

MIEMBROS CORRESPONDIENTES

ZULIA

Prof. Julio Borges Rosales (+)
Dra. Beatriz Pérez de Socorro
Ldo. Nectario Boscán Carroz (+)
Sr. David Montiel Cupello
MSc. Carmelo Raydán
MSc. María Gamero León (+)
Dr. Édison Villalobos Acosta (+)
MgSc. María Gamero León (+)
Dra. Ileana Parra Grazzina
Dr. Rafael Vargas Gutiérrez (+)
Dr. Francisco Gotera Alarce (+)
Dr. Fernando Chumaceiro (**)
Dr. Ángel Lombardi Boscán
Pbro. Miguel Antonio Ospino
Dr. Jorge García Tamayo
MgSc. Angélica Cecilia Reyes
Abog. Fergus Walshe Belloso
Dr. Rafael Piña Pérez (*)
Dr. Néstor Castro Barrios (*)
Lcdo. Joan López Urdaneta
Lcdo. José Gregorio Nava González (*)
Ldo. Andrés Moreno Arreche (*)
MSc. Elisa Quijano (*)
MSc. Julio César García (*)

NACIONALES

CARABOBO

Ldo. y Gral. Eumenes Fuguet Borregales (*)

DISTRITO CAPITAL

Ldo. Vinicio Romero Martínez (+)
Cap. de Navío Bernardo Jurado Toro (+)
Sr. Alfonso Marín (+)

(*) Electo (a) (+) Fallecido (a) (**) No juramentado (a)

Dra. Alicia Pineda (**)
Dr. Sixto Boscán
MgSc. Egli Dorantes Meléndez (+)
MgSc. Luis Guillermo Ferrer Alaña
Ing. Jinderson Quiroz
Ldo. Julio César Franco Olivares
Ldo. Antonio Romero Prieto (+)
Ldo. Hilario Chacín Uriana
Ldo. Édgar Camarillo
Freddy Rincón Noriega
Sr. Carlos Medina (+)
Alí López Bohórquez
Dr. Luis González Oquendo
Ldo. Jon Aitor Romano Elortegui
Dr. Nerio Romero González
Gral. Pedro Rangel Rojas
Gral. Fernando Ochoa Antich
Dra. Carmen Luisa Bohórquez
Dr. Heraclio Atencio Bello

LARA

Mons. Antonio López Castillo (+)

MÉRIDA

Dr. Eliéxer Urdaneta Carruyo

TÁCHIRA

Dra. Alba León de Labarca (*)

TRUJILLO

MgSc. Marvin Adrián Albarrán Araujo

MIEMBROS HONORARIOS

Dr. Manuel Maldonado (+)	Dr. Guillermo Ferrer (+)
Dr. Héctor Cuenca (+)	Ldo. Pedro Luis Padrón (+)
Sr. Juan Besson (+)	Prof. Tito Balza Santaella
Dr. Ángel Francisco Brice (+)	Ing. Iván Darío Parra
Dr. Juan Crisóstomo Tinoco (+)	Dr. Rutilio Ortega González
Sr. David Belloso Rossell (+)	Dra. Ana Cecilia Peña (+)
Dr. Agustín Millares Carlo (+)	Dr. Juan Mendoza Araujo (+)
Dr. José Luis Salcedo Bastardo (+)	Dr. Camilo Balza Donatti (+)
Dr. Guillermo Morón (+)	Mons. Ubaldo Santana Sequera
Dr. Omar Baralt Méndez (+)	Sr. Oscar D'Empaire Belloso (+)
Sr. Adolfo Romero Luengo (+)	Dra. Imelda Rincón Finol
Sr. Manuel Pinto (+)	Dr. Oscar Belloso Medina
Sr. Jorge Schmidke (+)	Sr. Manuel Martínez Acuña (+)
Dr. Luis Villalba Villalba (+)	Dr. Guillermo Lugo Sarcos
Dr. Humberto Fernández Morán (+)	Dr. Jesús Esparza Bracho
Dr. Luis Rincón Rubio	Ldo. Iván Salazar Zaíd.
Dr. José Hernández D'Empaire (+)	Dr. Rafael Tudela (+)
Mons. Domingo Roa Pérez (+)	Dr. Arturo Úslar Pietri (+)
Dr. Oswaldo Álvarez Paz	Dr. Carmelo Contreras Barboza
Sra. Mercedes Bermúdez de Belloso (+)	Dr. José Rafael Fortique (+)
Dr. Eloy Párraga Villamarín (+)	Sr. Régulo Díaz (+)
Dr. Roberto Jiménez Maggiolo (+)	Dra. Carmen Paz Reverol
Dr. Angelo Lombardi Lombardi	Dr. Jorge Fymark Vidovic López
Sr. Jesús María Salas Ramírez (+)	Dr. Víctor Hugo Márquez
(+) Fallecido (a) (**) No juramentado (a)	

MIEMBROS FUNDADORES (1940)

Pedro Guzmán
Raúl Cuenca
Adolfo D'Empaire
Rafael Urdaneta Larrazábal
Carlos Medina Chirinos
Fermín Meoz González

INDIVIDUOS DE NÚMERO FALLECIDOS

Sr. Carlos Medina Chirinos (1946)
Sr. Rafael Urdaneta Larrazábal (1947)
Sr. Abraham Belloso Rossell (1955)
Dr. José Ortín Rodríguez (1955)
Sr. José Antonio Butrón Olivares (1956)
Sr. Aniceto Ramírez y Astier (1956)

MIEMBROS REFUNDADORES (1976)

Hercolino Adrianza Álvarez

Dr. José Rafael Hernández D'Empaire

Dr. Ángel Emiro GoveaLdo.

Dr. José Rafael Silva Cedeño

Sr. Atenógenes Olivares

Dr. Nerio Belloso Hernández

Sr. Felipe Hernández Martínez

Ldo. Antonio Gómez Espinoza

Dr. Manuel Matos Romero

Sra. Mercedes Bermúdez de Belloso

Dr. Adolfo Pons

Ldo. Berthy Ríos

Dr. Roberto Jiménez Maggiolo

Dr. Alberto Vera Batule

Sr. Fernando Guerrero Matheus

Dr. José Rafael Fortique

Sr. Evaristo Fernández Ocando

Ldo. Pedro Luis Padrón

Dr. Eloy Párraga Villamarín

Pbro. Dr. Gustavo Ocando Yamarte

Dr. Humberto La Roche

Dr. Manuel Noriega Trigo (1962)

Dr. Julio Árraga Zuleta (1971)

Pbro. Ángel Ríos Carvajal (1974)

Berthy Ríos (1979)

Dr. Alberto Vera Batule (1981)

Dr. Adolfo Pons (1982)

Sr. Evaristo Fernández Ocando (1984)

Sr. Fernando Guerrero Matheus (1986)

Dr. Manuel Matos Romero (1989)

Dr. Nerio Belloso Hernández (1991)

Sr. Felipe Hernández Martínez (1991)

Sr. Atenógenes Olivares (1993)

Dr. José Rafael Silva Cedeño (1994)

Prof. Jorge Rodríguez Cabrera (1995)

Dr. Ángel Emiro Govea (1997)

Dr. Régulo Abreu Fuenmayor (1997)

Dr. Humberto Gutiérrez (1998)

Dr. Gastón Montiel Villasmil (1999)

Dr. Humberto La Roche (2000)

Dr. Pedro Alciro Barboza de la Torre (2002)

Ldo. Antonio Gómez Espinoza (2002)

Dr. Hercolino Adrianza Álvarez (2003)

Dr. Rafael Reátegui Cárdenas (2004)

Dr. Luis Guillermo Hernández (2009)

Dr. Adalberto Toledo Silva (2010)

Dr. Orlando Arrieta Meléndez (2013)

Dra. Nevi Ortín de Medina (2014)

Dr. Efraín Peña Utrera (2015)

Dr. Kurt Nagel von Jess (2017)

Dr. Noé Peña Márquez (2018)

Dr. Ernesto García Mac Gregor (2019)

Dr. Jorge Sánchez Meleán (2020)

Dr. Camilo Balza Donatti (2020)

Dr. Julio Portillo (2021)

SUCESIÓN DE INDIVIDUOS DE NÚMERO DE LA ACADEMIA

SILLÓN N° 1:

Sr. Rafael Urdaneta Larrazábal (1945) – Sr. Abraham Belloso Rossell (1949) – Dr. Hercolino Adrianza Álvarez (1959) (1976) – Dr. Julio Portillo Fuenmayor (2006) - MSc. Eduardo José Millano Villalobos. (2023)

SILLÓN N° 2:

Sr. Carlos Medina Chirinos (1945) – Dr. José Rafael Hernández D'Empaire (1949 / 1976) – Dr. Kurt Nagel Von Jess (1987) – Esp. Reinaldo Montiel Rivera (electo)

SILLÓN N° 3:

Sr. Rodolfo Auvert (1945**) – Sr. Aniceto Ramírez y Astier (1949) – Dr. Ángel Emiro Govea (1959 / 1976) – Dr. Germán Cardozo Galué (2000*) – Dr. Pablo Nigal Palmar (2001)

SILLÓN N° 4:

Sr. Fermín Meoz González (1945**) – Sr. Adalberto Toledo (1949**) – Pbro. Guillermo González Fuenmayor (1959**) – Dr. José Rafael Silva Cedeño (1974 / 1976) – Ing. Iván Darío Parra (1995) – Ldo. Daniel Hernández Luengo (2023)

SILLÓN N° 5:

Sr. Abraham Belloso Rossell (1945) – Dr. Luis Ovidio Quiroz (1949**) – Pbro. Ángel Ríos Carvajal (1959) – Sr. Atenógenes Olivares (1974 / 1976) – Dr. Rafael Reátegui Cárdenas (1996) – Dr. Antonio Márquez Morales (2007) – Ldo. Jon Aitor Romano Elortegui - MSc. Julio César García Delgado. (2023)

SILLÓN N° 6:

Dr. José Rafael Hernández D'Empaire (1945) – Mons. Mariano Parra León (1949**) – Dr. Nerio Belloso Hernández (1959 / 1976) – Dr. Angelo Lombardi Lombardi (1994) – Dr. Alfredo Rincón Rincón (2008)

SILLÓN N° 7:

Sr. Luis Pino Ochoa (1945**) – Sr. José Antonio Butrón Olivares (1949) – Sr. Felipe Hernández Martínez (1959 / 1976) – Sr. Jesús María Salas Ramírez (1993) – Dr. Jorge Sánchez Meleán (2008) – Dra. Lucrecia Morales García (electa)

SILLÓN N° 8:

Sr. Adalberto Toledo (1945) – Dr. Héctor Rodríguez Boscán (1949) – Dr. Julio Árraga Zuleta (1962) – Ldo. Antonio Gómez Espinoza (1976) – Dr. Camilo Balza Donatti (2004) – MSc. Hudilu Tatiana Rodriguez Sangroni (2023).

SILLÓN N° 9:

Sr. Aniceto Ramírez y Astier (1945) – Dr. Jesús Leopoldo Sánchez (1949**) – Dr. Pedro Alciro Barboza de la Torre (1959**) – Dr. Manuel Matos Romero (1976) – Dr. Hermann Petzold Pernía (1991)

SILLÓN N° 10:

Dr. Luis Ovidio Quiroz (1945) – Dr. José Ortín Rodríguez (1949) – Sra. Mercedes Bermúdez de Belloso (1959 / 1976) – Dra. Arlene Urdaneta Quintero (2000*) – Ldo. Iván Salazar Zaíd (2003) - Prof. Édgar Camarillo (2023)

SILLÓN N° 11:

Mons. Mariano Parra León (1945) – Dr. Alberto Vera Batule (1949) – Dr. Manuel Noriega Trigo (1959) – Dr. Adolfo Pons (1976) – Dr. Orlando Arrieta Meléndez (1985) – Dr. Rafael Molina Vílchez (2015)

SILLÓN N° 12:

Sr. José Antonio Butrón Olivares (1945) – Dr. Alberto Urdaneta Domínguez (1949) – Dr. Claudio Bozo Hernández (1959**) – Ldo. Berthy Ríos (1974 / 1976) – Dr. Gastón Montiel Villasmil (1980) – Dr. Edison Villalobos Acosta (2000) – Ldo. Adalberto Toledo Silva (2008) – Lda. Marlene Nava (¿?)

SILLÓN N° 13:

Dr. Alberto Urdaneta Domínguez (1959**) – Dr. Roberto Jiménez Maggiolo (1976) – Dra. Nevi Ortín de Medina (2000) – MSc. Norka Valladares (2015**) – MSc. Angélica Cecilia Reyes Rincón de Vílchez (2023)

SILLÓN N° 14:

Dr. Alberto Vera Batule (1959 / 1976) – Dr. Luis Guillermo Hernández (1981) – Dr. Rutilio Ortega González (2012) – Dr. Reyber Parra Contreras (2015)

SILLÓN N° 15:

Sr. Fernando Guerrero Matheus (1959 / 1976) – Dr. Vinicio Nava Urribarrí (1987)

SILLÓN N° 16:

Dr. José Antonio Borjas Sánchez (1959**) – Dr. José Rafael Fortique (1976) – Dr. Régulo Abreu Fuenmayor (1994) – Dra. Carmen Luisa Bohórquez (2000) – Dr. Noé Peña Márquez (2009) – MSc. Angélica María Elena Arámbulo Arámbulo (2023)

SILLÓN N° 17:

Sr. Evaristo Fernández Ocando (1959 / 1976) – Prof. Jorge Rodríguez Cabrera (1987) – Abog. Jesús Ángel Semprún Parra (2000)

SILLÓN N° 18:

Ldo. Pedro Luis Padrón (1959 / 1976) – Lda. Ada Ferrer Pérez (2011)

SILLÓN N° 19:

Dr. Eloy Párraga Villamarín (1976) – MSc. María Gamero León (2000) – Dra. Carmen Paz Reverol (2016) – MSc. Bertilda Schlingmann Maneiro (2023)

SILLÓN N° 20:

Pbro. Dr. Gustavo Ocando Yamarte (1976*) – Dr. Pedro Alciro Barboza de la Torre (1978) – Dr. Juan Carlos Morales Manzur (2003)

SILLÓN N° 21:

Dr. Humberto La Roche (1976) – Dra. Ileana Parra Grazzina (2000) – MSc. Livio de los Ríos (2014**) – Dr. Jorge Jesús Villasmil Espinoza

SILLÓN N° 22:

Dr. Humberto Gutiérrez (1979) – Dr. Ernesto García Mac Gregor (2000) – Arq. Pedro Romero (2019)

SILLÓN N° 23:

Dr. Guillermo Ferrer (1979) – Dr. Víctor Hugo Márquez (2015) Lic. Elvin de Jesús Yamarthee

SILLÓN N° 24:

Dr. Efraím Peña Utrera (1985) – Dr. Nerio Romero González - Dr. Luis Guillermo Quintero Galbán (2023)

SILLÓN N° 25:

Dr. Rutilio Ortega González (1986**) – Prof. Tito Balza Santaella (1995) – MSc. Édixon Ochoa Barrientos (2014)

(*) Elegido (a) pero no incorporado (a) – (**) Retirado (a)

5.- SOBRE SU MÚSICA: LA GAITA Y LA GUARACHA

La gaita y la guaracha son los dos géneros musicales que por excelencia identifican a Maracaibo y la Zulia, esta apreciación ha quedado registrada en los hogares, festividades y tradiciones del maracaibero.

LA GAITA ZULIANA

El artista Manuel Matos Romero, en un excelente ensayo sobre “Historia de la Música en el Zulia” publicado en 1968, nos manifiesta su apreciación en relación a la gaita:

“La gaita zuliana es uno de los ritmos más populares y esencialmente folklóricos de esta región occidental del país. En efecto, después de haber investigado su origen, creemos que tiene su génesis en la influencia de los ritmos españoles traídos por los conquistadores y colonizadores a América, los cuales se fusionaron con los aires y cantos monótonos de nuestros indios autóctonos y con la de los negros esclavos importados del África, para trabajar en las haciendas de cacao y café en los pueblos de la costa sur del lago de Maracaibo o sea Gibraltar, bobures, Santa María, etc. De manera de que la música y las tradiciones de España recibieron la influencia del medio ambiente físico americano y cobraron entonces vigor y personalidad definidos entre nosotros, muchos cantos religiosos, melodías y ritmos musicales alegres traídos de ultramar, influyendo por tanto el origen de la gaita zuliana, “la jota española”, conjuntamente con los “villancicos”, “los motetes”, “las octavitas”, contra danzas, fandangos, rigodones, mazurkas, etc. Pero no puede admitirse el hecho

aislado de que la gaita zuliana tenga su origen únicamente en uno solo de estos cantos, aires o melodías, si no la fusión de varios de ellos.

La gaita constituye la expresión jolgorica de los habitantes de caseríos, aldeas y pueblos zulianos, así como la de los barrios de la ciudad de Maracaibo, expresada en versos, principalmente en los días de pascuas y navidad, aún cuando hoy se la canta en toda época del año, y es acompañada con sus instrumentos típicos como lo son el cuatro, el furro o furruco, las maracas, las charrascas, la tambora. El músico Rafael Rincón González le ha agregado últimamente otro Instrumento: la organeta, pero éste no ha sido ampliamente acogido todavía, no obstante, darle mucha vida y calor al Instrumental gaitero.

La gaita zuliana consta en su primera parte de 8 compases, de 10 o 12, o sea el “estribillo” o “coro”, el cual es cantado por todos los gaiteros y acompañantes de la fiesta, con estrofas variadas, matizadas de fino ingenio, en donde se alaba o critica la actitud de los gobernantes de turno; la buena o mala calidad de un producto: la simpatía o repulsa que el pueblo siente hacia alguna persona, cosa o institución; a la carestía de la vida o los crecidos impuestos, etc. Luego en la segunda parte, viene la copla o quarteta, que puede o no tener relación con el significado del estribillo (si lo tiene, mejor), el cual es cantado por un hombre o una mujer, alternándose regularmente para no hacer demasiado monótono el canto de la gaita.

En las gaitas familiares, se acostumbraba antiguamente en el Zulia. Invitar al que llegaba a la casa, a incorporarse al grupo gaitero; se le echaba alrededor del cuello un pañolón rojo; se le brindaba un trago de ron u otro licor y se le

insinuaba que cantara una copla, después del estribillo, la cual corrientemente iba dedicada a la señora de la casa o al dueño de esta, donde estaba la fiesta, y en veces el recién llegado se defendía del aprieto en que lo ponía alguna joven gaitera, cuando al echarle el pañuelo rojo al cuello, le cantaba una cuarteta por el estilo.”

Por su parte David Belloso Rosell señala que:

“Para festejar los días pascuales navideños constituye la gaita uno de los cantos originales de la región zuliana; se interpreta en todos los pueblos que rodean el lago; su origen es la época colonial. Para mejor comprensión de lo que fue en tiempos pasados, y es ahora, vamos a dar una idea general de cómo se hacían las reuniones y los instrumentos musicales rústicos usados otrora (y en la actualidad) para formar parte de la orquesta: El furro es uno de los más importantes por sus características; se hacen vasijas de madera, barro cocido o de latón, cubierta la parte superior por variedad de pieles animales a las cuales se les inserta una varilla de madera o de bejuco especial que lleva el nombre de verada, atando fuertemente, en forma de mástil, al centro de la piel, que debe quedar bien estirada como la de un tambor. Dicha varilla, que se frota de arriba abajo y viceversa, con las manos húmedas produce ese movimiento de un sonido ronco y fuerte, semejando un instrumento que brinde a la orquesta la nota de bajo profundo. Le siguen en importancia las maracas que se usan en cantidad, pues no hay límite para ello; se hacen generalmente del árbol llamado taparo a cuyo fruto se le saca el contenido y, por dos orificios hechos en sus partes superior e inferior se le incrusta un mango de madera, redondo, metiéndose semillas duras, pequeñas piedras o municiones de cacería y que al ser sacudidas da un sonido que sirve para acompañar el canto, y la charrasca, pieza de hierro a

la que se le hacen ranura con limas y sobre la parte saliente se frota una lámina delgada del mismo metal. A estos tres instrumentos se le agregan los corrientes de cuerdo y viento, según la importancia de la diversión y el número de personas que la integran. Era costumbre que al constituirse los grupos gaiteros escogían una persona representativa de la ciudad para dedicarle la gaita y desde la mañana del día señalada para el festejo se izaba en la residencia seleccionada una bandera blanca, anunciándose así la visita; en las primeras horas de la noche salía el grupo con sus orquestas hacia la casa designadas y, llegado a la puerta, cantaba coplas como la siguiente que se dedicó a un hacendado de nombre de Agapito Mejía”.

Aún el estudio del origen de la gaita se encuentra en desarrollo y en polémica, en relación al lugar de origen, el año y la llegada a Maracaibo, lo que ha llevado a que diversos historiadores tanto regionales como nacionales y extranjeros se hayan pronunciado al respecto, y los cuales han señalado que, como muchas otras manifestaciones musicales latinoamericanas, la gaita es mestiza. Algunos expertos aun discuten su origen gramatical del término gaita, afirmando que viene de áfrica, pasando por Turquía y llegando a España y viene de la palabra “gaits” que significa “cabra”, por la utilización del cuero caprino. Quedará pendiente y como una promesa primada, generar otra obra escrita que amplíe aún más nuestro estudio, investigación y criterio; sobre el origen de la misma, ya que el centro de este aporte es la trascendencia que este género mestizo tiene en cada uno de los marabinos, lo que ha llevado a que cantantes, músicos y maestros dediquen su vida al estudio, canto y difusión de este género musical. *Mi reconocimiento y respeto para todos los GAITEROS.*

En Gaceta oficial de la República Bolivariana de Venezuela número 40.542 de fecha 17 de Noviembre de 2014, un día antes de celebrar nuestras fiestas patronales, en acto público celebrado en el glorioso teatro Baralt de Maracaibo, autoridades políticas, gaiteros y ciudadanía en general asistió para levantar y festejar el acuerdo de la asamblea nacional donde se establecía la

Gaita tradicional venezolana como bien patrimonial, cultural y artístico de la nación.

LA GUARACHA ZULIANA

Es de sumo interés para mi persona, enfatizar lo relacionado a la Guaracha “Zuliana”, un género musical que ha venido desarrollándose en el tiempo, y que es un ritmo popularailable que se escucha en todo Maracaibo y el estado. La cual se encuentra dentro de la música zuliana y marabina.

Es incuestionable e indudable que esta música tuvo aportes significativos y originarios de grandes marabinos, los cuales formaron este género que es interpretado por instrumentos de viento y lo que se conoció y tuvo un éxito gigante en los localesailables y hogares marabinos como la guaracha de “órgano”.

Poco se ha investigado, estudiado y escrito sobre este género innovador, sabroso para el oído, y para elailable, que además es sumamente escuchado en esta ciudad, tanto o igual que la gaita. Podemos entonces afirmar que Maracaibo es una ciudad, una metrópolis guarachera y de guaracheros, o por lo menos así me declaro, y que lo mismo no genere duda y que pase esto a los anales de la historia.

Por su parte, en septiembre de 2016 le fue realizado una entrevista a los locutores y Germán Hernández y Enio Trujillo el cual muy sistematizadamente explicaron el origen de la guaracha y sus intérpretes, el cual coincido con sus aportes y el cual cito:

“El origen de la guaracha es fundamentalmente cubana caribeña y los padres de la guaracha zuliana tanto Tulio Enrique León, Mario Carnielo, la orquesta La playa, la orquesta del maestro Enrique Salas y el pelón Valbuena fueron influenciados por el acordeón de Aníbal Velásquez

y la llegada del maestro Billos, causando furor su música y es motivo de inspiración para la músicaailable zuliana. Todo empezó a finales de los años cincuenta cuando Mario Carnielo de ascendencia italiana quien tocaba música en restaurantes y locales del Zulia con un acordeón y cinco acompañantes, ejecutaba el órgano en algunas iglesias de Maracaibo quien además era un músico prodigioso y afinador de pianos en nuestra ciudad. Pero si Mario triunfó con Mario y sus Diamantes ya tenía un antecedente, un invidente el recordado Tulio Enrique León que había grabado cumbias y porros instrumentales con órgano y quien llegó a los Estados Unidos para operarse de la vista y el médico muy sincero le recomendó no hacerse la operación ya que su problema visual era irreversible y le aconsejó comprarse un teclado para que se ganara la vida, y así lo hizo. A partir de Mario y sus Diamantes la fiebre se contagió. Muy cerca de ellos está la orquesta La Playa de Alberto Rubio y los arreglos de Oscar García Urrego, sus vocalistas fueron Joe Urdaneta, Wili Quintero y Nelson Enríquez. Los Imperials del maestro Harold Zavala, También hay que destacar al combo de Enrique Salas con sus líderes Trino Boscan, Gisela Delgado y tabaquito Inciarte. Los Master's del maestro Gilberto García quien tocaba acordeón y luego se compró un órgano quienes eran jóvenes estudiantes de la escuela técnica industrial, Ricaurte portillo, Joel García y Joséito Bravo, El Grupo Mara del maestro Atilio Alvarado, Los Brillantes de Víctor Guerra, Nelson Landa con su slogan "caballero", Ángel Muñoz y Armando Huerta con su "ay nama", Los Auténticos con Fran Michel, Toni Lugo e Iván Rafael, Los Casinos del muy querido Eduin Carruyo con Chico Carvajal y su frase "mami dame un sunchi", Eli Morales, Froilán Carruyo, Cheo Beceira y Agustín Magarze, Los Blanco con su grito de guerra "gozatételo" o "diceselo, Emir Boscan al igual que Mario y sus Diamantes ganadores de premios Billboard. Argenis

*Carruyo parte fundamental de la música bailable zuliana, El Gran Caribe de Numa Medina, Grupo Centuri, Colorama, Madero Show de Isneiro Soto y Douglas Barroso, Los Mustang de Justo Mora, Los Dangers, Los Extraños de Dos de Félix Márquez, tenemos a Pedro Soscum, Benec Mármol, Joel Ochoa, Ender Carruyo, Cheo matos y muchos más.... Como es bien sabido por muchos, hacia las décadas de los sesenta y setenta, se impuso una moda en el Zulia de colocarle nombres de modelos de autos a los grupos musicales, como Los Dart, Los Mustang o Los Impala. Fue de esta manera como ante la presencia de un Chevrolet Master Deluxe, Gilberto García y quienes le acompañaban tuvieron la idea de bautizar a su agrupación con el nombre de Los Master's. Fueron muchos los lugares donde brillaba la guaracha zuliana como en Santa Rosa de Agua, El Naiguatá, El Catirito, El club Tío Rico, Playa Azul en La Plaza del Buen Maestro y todas las parrandas que armaba Elio Robles en Bello Lago. La música bailable zuliana se ha convertido en más de medio siglo en la guía para armar las grandes fiestas y que ha llegado hasta los rincones más apartados de Venezuela, sobre todo con el gran apoyo del público que siempre ha bailado y bailara con la guaracha zuliana. No olviden que lo único que le hace falta a Venezuela son mejores venezolanos. Nos despedimos hasta la próxima semana."*¹

Siendo entonces esté, un género innovador y creado por Zulianos, debemos promover su estudio, su hacer cultural y su propagación por todo el país. Como así la gaita obtuvo su reconocimiento como patrimonio nacional de Venezuela, después de años de tradición y de ser compas de todas las navidades, igualmente entonces la Guaracha Zuliana debe tener su reconocimiento. Labor está que no será sencillo, ya que amerita lidiar con todos los procesos políticos y burocráticos en donde esta subsumido el estado y que tienes sus variables

1 Véase en <https://noticialdia.com/2016/09/genesis-de-nuestra-musica-bailable-guaracha-zuliana-german-hernandezeno-trujillo/>

históricas y ególatras, ¡pero bueno!; a la final “burro que lleva leña jamás enseña los dientes”.

No descansaré, hasta que este género musical, sea pauta en el estado tanto como la respetada gaita, y que la guaracha obtenga su reconocimiento nacional e internacional. Y cuidado con ver imposible esto, porque el que menos puja, puja dos veces.

6.- EL PODER LEGISLATIVO LOCAL

EL CONCEJO MUNICIPAL DE MARACAIBO. BREVES CONSIDERACIONES.

Desde mucho antes de la creación del estado venezolano existía ya en Maracaibo un espacio de discusión y disertación de lo ocurrido en la localidad, donde sapientes y connotados enviados y de la localidad socializaban los asuntos “provinciales. De acuerdo al abogado, historiador y cronista de Maracaibo Don Julio Portillo en su libro “El Palacio de las Águilas” afirma lo siguiente:

“Lo que sí es absolutamente cierto es que para 1606 ya Maracaibo poseía un cabildo y funcionaba en lo que es hoy el centro histórico de la ciudad, comprendido entre el templo San Juan de Dios y el Milagro”. (p. 21)

Por otra parte es pertinente señalar que la función originaria del Concejo municipal en aquel momento para entonces cabildo ha sido “ordenar” la ciudad de allí entonces tenemos el instrumento normativo por excelencia que caracteriza la municipio que es la Ordenanza municipal. No es la finalidad de este libro desarrollar los aspectos administrativos y operativos desde el punto de vista jurídico normativo, mas sin embargo es pertinente acatar la importancia normativa que tiene el concejo ya que es desde el derecho donde inicia las bases para un orden local.

En el texto de Rosa Montero, Alberto Moreno y Rubia González “Sitios históricos de Maracaibo” se realiza una reseña pertinente y sintetizada sobre el Concejo Municipal, el cual citamos:

“... Desde la época colonial existió en dicho espacio una casa propiedad de Doña María mancebo Zuluoga, la cual servía de residencia para los Gobernadores de la provincia por lo que fue llamada casa del Gobernador. Esta misma edificación pasó a ser sede del ayuntamiento provisional tomando el nombre de Casa Consistorial.

Desde 1799 siendo Gobernador peninsular de la provincia de Maracaibo Don Fernando Mijares, hasta 1813 el pueblo dejó de llamarle casa consistorial para darle nombre de casa de Mijares. En ella se firmó la Declaración de la Independencia del Zulia el 28 de enero de 1821.

Durante la administración regional del General Venancio Pulgar, jefe civil y militar del Zulia en enero de 1873 se decreta la expropiación de aquella antigua casa por estimar la de gran utilidad pública. El inmueble fue restaurado totalmente y se le destino para hacer de los tribunales de Justicia del Estado y en su planta baja se instala la primera Biblioteca Pública de Maracaibo.

En julio de 1928 se inaugura el nuevo Palacio Municipal construido bajo la administración del General Vicencio Pérez Soto.

El edificio constaba de grandes y bellos salones para recepciones decorado por el pintor zuliano Hermes Rincón “romís”. Además poseía amplios Jardines de Palma, Rosales y limoneros.

En la pared sur del jardín interior fue incrustada una placa de bronce con la siguiente inscripción:

“Julio 21 de 1928 la paz de Venezuela cumple hoy su edad de plata. Llor a su fundador el Benemérito general Juan

Vicente Gómez. La administración Pérez Soto le conságrate homenaje inaugurando la casa municipal de Maracaibo."

Esta edificación se mantuvo hasta enero de 1957 cuándo abre licitación para la construcción del nuevo edificio de la municipalidad.

La compañía constructora "ingeniero contratista C.A" de los doctores Luis Raúl Fossi y Pablo Villafañe y como creador del proyecto del doctor Miguel Casas Armengol, se encargan de construir la obra a un costo aproximado de bolívares 3.500.000.

El nuevo edificio ocupa toda el área de la antigua casa consistorial y buena parte de la que ocupó el popular hotel Europa. Este inmueble fue inaugurado en 1957 bajo la administración municipal del Señor Jorge Villasmil Barrios.

Es un edificio de 7 plantas, amplio sótano con un frontis de elevada y desnuda simplicidad que hasta los años 70 aproximadamente, contrastaba notablemente con la arquitectura colonial y neocolonial que rodea la plaza Bolívar, ahora está más integrada la nueva arquitectura del sector.

Posee además en su planta baja, al lado derecho, el Museo de Arte gráficas Balmiro León, en honor a quién fue Presidente de la Municipalidad.

Se nota puesta en casi dos siglos de actividades, el Ayuntamiento Cabildo y ahora Concejo Municipal de Maracaibo ha ocupado 3 residencias distintas, construidas a su tiempo en el mismo sitio y siempre con el mismo destino; destacando cada cual el estilo arquitectónico administrativo y, de cierto modo político de la época."



ANTIGUO PALACIO MUNICIPAL.
FOTO DE LA COLECCIÓN KURT NAGEL VON JESS.
LAMENTABLEMENTE DEMOLIDO EN EL AÑO 1957.

7.- LA EDUCACIÓN. EN ESPECIAL SU EDUCACIÓN SUPERIOR. SU ILUSTRE UNIVERSIDAD DEL ZULIA

No podemos terminar este aporte de Maracaibo sin escribir sobre la universidad, y en particular la universidad pública y autónoma del Zulia, la cual tuvo su historia, y de igual manera sus caída y ataques por la disidencia política y la negación de los criterios opuestos. La ilustre, amada y respeta universidad del Zulia fue fundada en 1891. Su evolución ha sido diversa, interesante y de mucho aporte para esta región, tomaremos la información documentada del portal web de nuestra ilustre universidad del Zulia donde se reseña los dos momentos que vivo esta institución de educación superior. *Historia I: desde los orígenes hasta su cierre en 1904*²

Fundada en 1891, LUZ es una institución centenaria, con raíces fuertemente hundidas en el espíritu de la región. Su camino, desde 1891 hasta ahora —período que incluye el lapso de su cierre en 1904 hasta su reapertura en 1946—, no ha sido fácil: el déficit presupuestario ha sido una constante, así como el enfrentamiento con los gobiernos nacionales y con camarillas de poder que han intentado ponerla al servicio de una determinada ideología o modelo político. Pese a todo, la Universidad se ha mantenido en su ruta y enfrenta el tercer milenio plantada en las líneas de desarrollo que el futuro demanda.

2 Véase en http://www.luz.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=76:historia-i-desde-los-origenes-hasta-su-cierre-en-1904&catid=83&Itemid=474 Tomado en Original del Portal Web, cursivas nuestras. Y también Historia II: desde su cierre en 1904 hasta la actualidad, para conocer como académicos e intelectuales, se unieron para la reapertura de esta imponente universidad. Entre ellos se encontraba el gran abogado Jesús Enrique Lossada como Rector.

Véase en http://www.luz.edu.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=77:historia-ii-desde-su-cierre-en-1904-hasta-la-actualidad&catid=83&Itemid=474

Ya desde comienzos del siglo XIX, los habitantes de Maracaibo habían demandado ante el gobierno de José Antonio Páez la creación de una institución de estudios superiores sobre la base del existente Colegio Seminario. Esta solicitud no tuvo éxito pero los marabinos persistieron en su empeño: era imprescindible una universidad que acompañara el desarrollo económico, cultural e intelectual de la región.

MARACAIBO: PRÓSPERA TIERRA DE COMERCIANTES Y NIDO DE POETAS

Durante el período comprendido entre los siglos XVI y XIX, en la cuenca del lago de Maracaibo se fue formando un complejo económico dual: por un lado, una zona interior, productora, fundamentalmente agrícola y rural, constituida por los campos zulianos, parte sustancial de la región andina y las zonas fronterizas colombianas; y, por el otro, un núcleo comercializador de la producción, el puerto de Maracaibo. Para finales del siglo XIX esta región occidental, liderada por Maracaibo, llegó a constituir una sólida unidad económica, que ha sido llamada Región Histórica Marabina; y que desde entonces mantuvo nexos con los mercados externos, con casas comerciales alemanas, italianas, francesas, norteamericanas, españolas y criollas, que operaban en el puerto de Maracaibo movilizándolo un tráfico incesante de buques y personas. Para ese momento —finales del siglo XIX— la ciudad alcanza los 31.921 habitantes.

El comercio abrió caminos y por las rutas comerciales transitaban nuevas ideas y productos. Así se conformó una sociedad progresista, receptiva a las innovaciones, generadora de nuevos inventos y creaciones. Es por eso que adelantos científicos como la navegación de vapor, la luz eléctrica, los teléfonos, el cine, la circulación por tranvías, se incorporan a la vida del Zulia antes que en el resto de Venezuela.

Hasta mediados del siglo XX, en Maracaibo florece una sociedad civil dedicada al trabajo, sin las constantes luchas militares, asonadas y montoneras

que agobiaron a otras regiones del país. Se trata, en suma, de una urbe ilustrada, dispuesta al goce de la cultura y de las bellas artes, abierta, móvil; con un contacto permanente con Europa, las Antillas y los Estados Unidos, de donde recibe periódicos y revistas, así como la visita de compañías artísticas.

Muy tempranamente esta sociedad desarrolló un fuerte sentido de vinculación regional, quizá porque su territorio se encontraba virtualmente aislado del resto de Venezuela y también por la circunstancia de que su vida económica se abría hacia el extranjero más que hacia el propio país. Todo esto alentó la percepción de que los zulianos éramos capaces de autoabastecernos en lo material y en lo simbólico (en los productos y en las ideas), en forma autónoma, sin necesidad del Gobierno central, del cual nada o muy poco habíamos recibido.

LOS AFANES POR LA ILUSTRACIÓN

El creciente progreso de la ciudad puerto de Maracaibo exigió una mayor y mejor educación de los zulianos. Durante el período colonial se establecieron instituciones educativas regentadas por las órdenes religiosas de los franciscanos y jesuitas. Los primeros se afincaron en Maracaibo para atender no solo la formación religiosa sino también una educación elemental y de preparación para los oficios cotidianos. Y, a la larga, se incorporaron nuevas cátedras y cursos avanzados, como los de Gramática, Filosofía y Teología.

Los jesuitas, por su parte, iniciaron su labor a comienzos de la década de los treinta del siglo XVIII con actividades educativas de primera línea y una cátedra de Gramática. Los hijos de las clases pudientes, interesados en prepararse cultural y educativamente, fueron especialmente beneficiados con estos estudios.

Desde la época colonial, la ciudad manifestaba su necesidad de contar con un instituto de instrucción media o superior, encargada de capacitar para las tareas de administración y gobierno. Ya en el período republicano

esta aspiración apuntaba a la fundación de una institución educativa de nivel superior, acorde con la importancia del puerto de Maracaibo. En 1832 varios dirigentes de la región decidieron crear un plantel educativo para enseñar, tal como se hacía en las universidades, las materias de Medicina, Filosofía, Teología, Derecho Civil y Canónico.

Ese plantel se instaló en el Colegio Seminario de Maracaibo, el 6 de marzo de 1833, y enseguida solicitaron al gobierno nacional, presidido por el general José Antonio Páez, su elevación a universidad. No hubo respuesta a esta demanda pero los marabinos continuaron con su lucha hasta que el 2 de marzo de 1837 se firmó en Caracas el decreto de creación del Colegio Nacional de Maracaibo.

El colegio se inauguró el 19 de abril de 1839, y dado que fue concebido con una estructura académica tradicional (bachillerato en Filosofía), el Gobierno dictaminó la creación de la Escuela Náutica y de Pilotaje. Se ofrecía así una educación afincada en la tradición humanística (Filosofía, Gramática, Retórica, entre otras), pero que también admitía la exigencia de una sociedad cuya mayor fuente de ingreso era el comercio lacustre.

En sus primeros nueve años funcionó como un establecimiento de índole tradicional, aunque ya se había abierto a los aires de renovación al incorporar las clases de Matemática, Física, Geografía, Cosmografía e Inglés, aparte de la Escuela de Náutica que tenía adscrita.

El Colegio fue cerrado en 1848, ante el clima de guerra que enfrentaba el gobierno de José Tadeo Monagas. Y se reinstala el 13 de enero de 1850 con dos clases, Gramática Latina y Gramática Castellana. En 1854 se abren dos cursos de ciencias mayores: uno de Jurisprudencia y otro de Medicina; y se ofrecen las clases de Náutica (con Cosmografía y Trigonometría, Matemáticas, Dibujo Lineal y Filosofía con Lógica y Metafísica). A medida que los jóvenes obtenían sus grados se desempeñaban en las diferentes estructuras sociales de la región. Ese año la matrícula alcanzó 103 alumnos.

Con el triunfo, en 1864, de la Revolución Federal, las antiguas provincias venezolanas se convierten en estados. La provincia de Maracaibo pasa a ser estado Zulia; y su máxima institución educativa adopta el nombre de Colegio Nacional del Zulia.

En 1875 los colegios nacionales fueron clasificados en tres categorías. En los de primera, entre los cuales se encontraba el de Maracaibo, se cursarían estudios superiores en Derecho y Medicina, entre otros. En 1881 fue establecida en el Colegio la clase de Pedagogía Primaria, para atender la formación de maestros, requeridos por el auge de la educación pública durante el largo gobierno guzmancista.

El 17 de septiembre de 1882 ocurrió una nueva definición y los colegios nacionales pasaron a denominarse colegios federales. Tendrían una escuela primaria anexa y podrían otorgar grados de bachiller en Ciencias Políticas y Ciencias Médicas; y, por primera vez, el título de licenciado en las mismas carreras, así como en Ciencias Filosóficas, e Ingeniería Civil.

Desde 1883, el Colegio ofrece estudios superiores y otorga los grados de licenciado y de doctor a sus bachilleres (con excepción del grado de doctor en Ciencias Eclesiásticas, reservado a las universidades). Pero en 1889 el Gobierno central autorizó el establecimiento de las cátedras de Ciencias Eclesiásticas, con lo cual se igualó la condición académica de esa institución con la de las universidades.

LLEGA LA LUZ

La lucha de los marabinos para lograr una institución universitaria finalmente cristaliza el 29 de mayo de 1891, cuando el Congreso Nacional promulga el decreto relativo a la erección del Colegio Federal en universidad. En esta decisión final resaltan las acciones y presiones ejercidas por los diputados zulianos Rafael López Baralt, Francisco Eugenio Bustamante y Antonio Aranguren.

El Colegio había cumplido con la misión que le asignaron sus creadores. En sus 52 años de funcionamiento (1839-1891) había formado la generación de intelectuales que, para finales del siglo XIX, constituían la élite en lo científico, político, económico, educativo y cultural.

La instalación de la Universidad del Zulia tiene lugar el 11 de septiembre de 1891, y su primer ciclo histórico culminará con su cierre el 5 de octubre de 1904.

Designadas por el ministro de Instrucción Pública, las autoridades de la nueva casa de estudios, cuya primera sede fue el convento franciscano, en la calle Ciencias, serían Francisco Ochoa, rector, y Pedro Luengo, vicerrector. El discurso de orden estuvo a cargo de Manuel Dagnino, quien auguró que la naciente universidad aseguraba a la juventud zuliana “[...] un foco perenne de intensa luz, según las medidas de sus facultades [...]”.

8.- RECOMENDACIONES PERTINENTES Y NECESARIAS PARA MAYOR EDUCACIÓN Y CONOCIMIENTO SOBRE ESTA CIUDAD

Para lograr que nuestra población joven, sucesora de nuestra historia como lo son los niños niñas, adolescente y público en general conozca aún más sobre nuestra ciudad se hace pertinente una serie de medidas, para profundizar, expandir y difundir este grandioso conocimiento de nuestra tierra, por tanto, se sugiere:

1. Reedición de libros sobre Maracaibo y el Zulia. Muchas de estas obras no se encuentran tan fácilmente en librerías, por muchas variables, entre ellas se podría considerar, poca emisión o tiraje de la obra escrita, quizás por muerte del autor y por tanto imposibilidad de autorización de nueva emisión o actualización de la misma. Que por esta y otras variables se hace necesario como una exigencia por parte de la ciudadanía, que los gobiernos municipales y regionales, se avoquen a lidiar con esta temática, promover la edición de texto, incentivar a los autores y por tanto difundir en escuelas y centros de estudio de manera periódica, promoviendo la lectura de nuestra localidad.
2. La necesidad de una reforma curricular que permita el dictado de la cátedra “Historia del Zulia” en cada uno de los municipios de este Estado Federal. Ya es hora de que la ciudadanía se aboque a este querer de los intelectuales, artistas, poetas y literatos de esta tierra. Como no solo se necesita mayor acceso a obra escrita o material bibliográfico de Maracaibo, también necesitamos educación al respecto, por parte de estudiosos o interesados en la materia. Hay toda una justificación para que el ministerio competente en el área, evalúe la propuesta y se adaptada en los curriculum escolares y universitarios del Zulia.

3. Finalmente consideramos que se necesitan el acceso a mayores programas televisivos y radiales sobre los nuestro, si enarbolar necesariamente egos regionalistas, pero sí contar con buenas producciones en medios de comunicación, lleno de paisajes fuera de estudio, entrevista a expertos e interacción cultural, que motive a todas las personas a interesarse aún más por Maracaibo.

Esta es mi tierra.

La tierra de mi madre, de mi abuela.

Donde aprendí a estudiar. Donde la universidad me cambio para aún mejor y donde su música me saco de la tristeza y de la ansiedad en muchas oportunidades generada por una ciudad en crisis, junto con un país de desigualdades y ajenidades.

Nunca olvidare a mi tierra, y donde quiera que esté, será factor de inspiración y amor para ella y para con todos mis coterráneos.

Eduardo José Millano Villalobos

Maracaibero de entrega, amor y pasión

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA. Boletín de la Academia de Historia del Estado Zulia, Numero 58. Julio-Diciembre 2020 pp. 197-201.

ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA. (2007). Discurso de incorporación a la

ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA, Sillón No. 1. Julio Portillo Fuenmayor. Boletín de Mayo de 2007. Numero 42.-

ATLAS PARROQUIAL MUNICIPIO MARACAIBO (s/f)

ARRIETA, Orlando (1992). Para la Historia de Maracaibo, Maracaibo, Ediciones del Vicerrectorado Administrativo de Luz, Ars Grafica, S. A.

BALZA, Tito. (2001). Motivos Históricos. Editorial ArsGraficas Maracaibo

BARALT, Rafael (2010). Antología de Escritos Políticos. Colección Biblioteca de Autores Zulianos. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Consejo de publicaciones. Universidad del Zulia.

BELLOSO, David (1975). Obras Completas. Talleres Gráficos Lorenzo y Cia. S. R. L. Buenos Aires.

BESSON, Juan (1972). Historia del Estado Zulia, Maracaibo; Ediciones del Banco Hipotecario del Zulia Editorial Mediterráneo (Madrid).

BUSTAMANTE, Guillermo. (2007). El Maracaibo de Siempre. Editorial de la Universidad del Zulia Ediluz. Maracaibo, Venezuela.

CARDOZO, Germán. (1987). Bibliografía Zuliana: Ensayo 1702-1975, Maracaibo, Universidad del Zulia, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. Editorial de LUZ.

FERRER, Guillermo. (1994). Crónicas del Estado Zulia. Municipio autónomo Maracaibo, páginas 194-217. Editorial Ars graficas Maracaibo.

GARCIA, Regino. (2009) ¿Y cómo lo decís vos? Editorial de la Universidad del Zulia Ediluz. Maracaibo, Venezuela.

HERNADEZ, Arnoldo. (1997). El libro de Oro de la Gaita. Maracaibo Venezuela.

LOSSADA, Jesús. (2010). La máquina de la felicidad. Colección Biblioteca de Autores Zulianos. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Consejo de publicaciones. Universidad del Zulia.

MATOS, Manuel. (1968). Historia de la música en el Zulia. Tipografía cervantes.

MORALES, Juan. (2006). II encuentro de Cronistas del Estado Zulia. Homenaje a Regulo Díaz Kuruvinda. Ediciones astro data.

MONTERO, Rosa; MORENO, Alberto; GONZALEZ, Rubia. (1992). Sitios históricos de Maracaibo. Ediciones Gobernación del Estado Zulia. Centro Zuliano de Investigación Documental.

NAVA, Vinicio. (1998). El Zulia Glorioso. Editorial Ars graficas Maracaibo

NAVA, Vinicio. (2012). Crónicas y ensayos históricos sobre el Zulia. Ediciones en voz alta. Maracaibo.

NECTARIO, María. (1978). Los Orígenes de Maracaibo. Imprime, Vallena artes graficas. Madrid.

OCANDO, Yamarte, Gustavo. (1996). Historia del Zulia. Caracas, Editorial Arte, Segunda Edición.

OLIVARES, Atenógenes Hijo (2006). Siluetas ilustres del Zulia, Maracaibo, Impresora Nacional, Fondo editorial de CorpoZulia. Tercera edición. Tomo II.

ORTEGA, Rutilio. (2008). IV crónicas del Saladillo. Editorial de la Universidad del Zulia. Ediluz. Maracaibo, Venezuela.

ORTIN, Nevi. (2004). La reapertura de la Universidad del Zulia. Reconstrucción de un Proceso histórico 1908-1946. Editorial de la Universidad del Zulia. Ediluz. Maracaibo, Venezuela.

PORTILLO, Julio (1974). Gárgolas de Maracaibo. Zulia, Venezuela. Litográfica Zulia, C.A

PORTILLO, Julio (1997). El Glorioso Ayer. Maracaibo 1870-1935. Caracas, Venezuela: Editorial Arte, S.A.

PORTILLO, Julio (2004). El palacio de las Águilas. Caracas, Venezuela: Editorial Arte, S.A

PORTILLO, Julio (2008). Zulia. La primera patria. Caracas, Venezuela. Editorial Arte, S.A

PORTILLO, Nancy. (2009). 50 Biografías de los Nuestro. Editorial de la Universidad del Zulia. Ediluz. Maracaibo, Venezuela.

UNIVERSIDAD DEL ZULIA. (2006). A los 60 años de la reapertura. Talleres gráficos de panamericana, Bogotá.

UNIVERSIDAD DEL ZULIA. (2006). Post NubilaPhoebus, Luz ayer y hoy. 30 años del CEDIA. Talleres graffor

ANEXO

15 MIL AÑOS ANTES DE LA LLEGADA DE LOS CONQUISTADORES:	
FUNDACIÓN INDÍGENA POR PUEBLOS ARAWACOS	
1529	Primera refundación de Maracaibo por Ambrosio Alfínger
1569	Segunda refundación de Maracaibo por Alonso Pacheco
1574	Tercera refundación de Maracaibo por Pedro Maldonado
1709	Aparición de la imagen de la Chinita
1788	El 24 de octubre nace Rafael Urdaneta
1860	El 5 de agosto se inauguró la Casa de Beneficencia
1865	Se abre al público el Hospital Chiquinquirá
1873	El 6 de diciembre se inaugura la Plaza de la Concordia futura Plaza Bolívar
1883	El primero de enero se inaugura el Banco de Maracaibo, hoy desaparecido a pesar de haber sido el decano de los Bancos en Venezuela
1883	El 24 de julio fue inaugurado el primer Teatro Baralt
1883	El 24 de julio la Plaza del Convento fue bautizada como Plaza Baralt
1884	El 5 de octubre es inaugurado el servicio de Tranvías de tracción animal
1885	El 27 de abril se inaugura el primer acueducto de agua potable de Maracaibo: La Hoyada ubicado en la Av. 4 Bella Vista
1886	El 29 de marzo se pone al servicio del público el Mercado de Maracaibo
1888	El 24 de octubre se inició el alumbrado público de Maracaibo siendo por esta circunstancia la primera ciudad de Venezuela en tener alumbrado eléctrico

1891	El 11 de septiembre se inaugura La Universidad del Zulia creada por Decreto Legislativo el 24 de mayo de ese año
1903	La Universidad del Zulia es clausurada por parte del Gral. Cipriano Castro
1920	Consagración de la Basílica
1928	Construcción del Mercado Principal de Maracaibo actualmente Centro de Arte Lía Bermúdez
1928	Se levantó el Aeródromo “Grano de Oro”
1946	1 de octubre Reapertura de La Universidad del Zulia
1962	El 24 de agosto el Presidente de la República Rómulo Betancourt inaugura solemnemente el Puente sobre el Lago Gral. Rafael Urdaneta
1964	El 6 de abril el tanquero ESSO Maracaibo derriba, después de chocar con el Puente, 259 mts de estructura
1964	Noviembre se organizó la primera Feria en honor a la Virgen de Chiquinquirá.
1969	Tiene lugar el accidente aéreo en la Trinidad
1970	Construcción del Aeropuerto de la Chinita
1971	Se empieza la demolición del Saladillo

Fuente: Atlas Parroquial Municipio Maracaibo (s/f) .

PARTE II

POEMARIO MARABINO



Ay Maracaibo

I

Mi Maracaibo de siempre con su luz y sus sombras
con sus lágrimas y risas pulso vibrante de su dinámica
historia bonita de creación sostenida noble esencia
de la historia grande...

Coro

!AY! Maracaibo que me enamoras que rememoras viejas
andanzas en las callecitas de mi barriada, la algarabía
la muchachada en un patio una enramada creo escuchar
cantando a Ricardo.-
“AY MARACAIBO”

Gaita Zuliana. Grupo Alitasia Con voz del Guarachero Argenis Carruyo

Poema 1

Maracaibo te encuentras . . .

Te encuentras recordando tu pasado glorioso,
Por la compleja y diversa modernidad.
Te encuentras en tiempos de cambio
En tiempos, quizás no deseados.
Te encuentras en la deriva de un pronto por venir,
Te encuentras en un profundo apego a tus ideas,
Y en develado consuelo.
Te encuentras abrumada, agobiada y cambiada,
Por un pasado que no se quiere ir,
Y un presente que no termina de llegar.

Poema 2

Ciudad primada

Eres la razón de mi pasión,
Eres el entusiasmo de mis mañanas,
Eres el latido de mi corazón,
Eres la bruma que guía mi pluma.

Poema 3

Divinidad

Ciudad que tiene una virgen adorada,
Que se llena aún más de amor,
Cuando se le canta y se le alaba.

Virgen que sin necesitar ninguna joya,
Engalana y brilla de manera majestuosa,

Virgen peticionaria, virgen idolatrada
Con fervor y esperanza,
Su misticismo, embarga corazones y
Da luz y esperanza en cada camino en el que se anda.

Poema 4

Preocupación y ocupación

Me preocupo, pero me ocupo,
De ayudar a la ciudad
Pero yo me desencanto
De muchos que no quieren colaborar.

Poema 5

Sentir por esta ciudad

Ansiedad,
Angustia,
Desespero,
Pero mucho anhelo,
Por verte brillar de nuevo.

Poema 6

Maracaibo de día

Te miro, te observo y te vuelvo a mirar,
Solo me queda recordar lo bonito que eras
Y anhelar que así vuelvas a estar.

Poema 7

Maracaibo de noche

Solo recuerdo aquel paseo brillante de luces Colorida,
Maracaibo decembrina infinita,
Pasear por tus calles me alivia,
Sin miedo sin tapujos y sin mentiras.

Recordar tantos lugares,
Gente escuchando tu música por todos lares,
Tarareando o bailando,
Sin límites ni vanidades.

Poema 8

Maracaibo añorada

Ciudad de precioso querer,
Con recuerdos de hoy y del ayer.
Solo sé que estoy aquí
Y de aquí no me quiero ir.

Tengo miedo de partir,
De conocer otros lugares,
Porque ninguno llenará
Este amor que siento por ti.

Poema 9

Calle derecha hasta la virgen

No importa que ya no esté su alrededor.

No importa que sea de derecha o de izquierda

Total, todos los caminos siempre llevan a Roma.

Poema 10

Vivencias

Sentado en tu plaza Baralt
Pienso,
Observo, y
Anhelo,
Copar esta plaza de personalidades
Del ayer,
Llenos de voluntades entusiastas
Con un libro en la mano
Y un sombrero arriba de ellos.

Me muevo a la plaza de la basílica
Entro, me inclino y agradezco,
Salgo observo al vendedor,
Que te muestra la fe guindando en sus brazos.

Plaza tranquila,
Lugar de religiosidad,
Que se enciende un 18 de noviembre,
Para festejar a quien debe ser festejada.

Poema 11

Luz de mi vida

Ilustre y siempre respetada,
Con tu aire de intelecto,
Prestas el conocimiento
Que tanto necesitan tantos cuerpos,
Solo tú nada más que tú,
Has podido vencer la oscuridad.
La tiniebla te asecho, y
Fragante, fugaz y empoderada,
Saliste a relumbrar esta ciudad asechada.

Poema 12

Maracaibo imponente

Esta ciudad y otras,
Tienen un coloso que conecta
Esta ciudad con otras y
Con el mundo.

¡Hay mundo!
Ves a Maracaibo como utópica
Pero tiene colosos que la representan
Que la viven y sobre todo
Que la defienden.

No hay ni habrá,
Algo más inmortal que estas estructuras
Sin igual, quedaran de historia
En esta ciudad.

La ciudad no vive de cosas,
Si no de gente que usa esas cosas ...

Poema 13

Hasta siempre al bolerista

¡Oh! Felipe, Vaya afuera, decía “Billos”
Pero yo te recuerdo dentro de las casas
De esta tierra primada.
Tu música es la musa del recuerdo
Del retrato de mama,
De una sombra nada más,
De aquel amor que se escribe con llanto,
Hasta siempre Felipe pírela.

Poema 14

Guarachero soy

Guarachero soy,
Y de la orquesta el primero.
Con mi timbal yo me llevo
De maravilla y de amor
Tocando y tocando estoy,
En todas las fiestas de altura
Donde este la bruma de este
Recordado y presente ayer.

Que esos géneros indecorosos que se escuchan hoy,
No te atormente,
Porque nunca socavarán,
Tu buena música.

Tu música bailable enloquece los quereres,
Del viejo, el joven y el que viene.

Poema 15

Al rescate del templo

Neri, Neri
No volverás hacer lo que fuiste,
Serás mucho mejor,
Con una entrada predilecta,
Donde muchos te visitaran,
Y en ti se arrodillarán
A pedir perdón y amor.

Poema 16

Lago y pasión

Este es el estuario de agua dulce más grande del mundo.
Este es el paisaje más hermoso de Latinoamérica
Este es el reservorio espiritual de Maracaibo
Este es nuestra salida al mundo.

Inmenso lago lleno de historias.
Inmenso lago lleno de recuerdos.
Inmenso lago al que le debemos,
Toda nuestra existencia.

Cuidarte es nuestra obligación.
Cuidarte debe ser nuestra pasión.
Cuidarte será nuestra exigencia a los que gobiernan.

Poema 17

Bella Vista

Calle infinita.

Calle que lleva por este solar.

Calle inmolada de alegría.

Calle de entorno, de avance.

Poema 18

De la Catedral a Santa Bárbara

Pedro y Pablo guardan en su recinto una historia,
Pedro y Pablo seguidores de Jesús,
Y que sus enseñanzas reposan en el casco central.

Santa azul, santa querida
En medio de una calle ciencia,
Se junta la religión y la ciencia,
Sin discusión ni controversia.

Poema 19

Tierra de sabios

Maracaibo, solar de tierra sabia y divina.
Indudable tu querer, tu hacer y tu poder.
Eres la ciudad de la gente creativa.
Eres la ciudad de la gente motivadora.
Eres el consuelo de muchos y la inspiración de otros.

Nunca dudo de esta tierra,
Maltratada por los detentadores de poder
Cuanto necesitamos un intelectual,
Pero con mucho amor y humildad.

Que la soberbia se aparte,
Que el despotismo no exista
Y que la prepotencia se rinda,
En esta tierra bendita.

Poema 20

Baralt siempre Baralt

Rafael María, tú fuiste uno de los grandes literatos
Del Zulia y Venezuela,
Representaste a Maracaibo como un buen maracaibero,
Fiel y leal siempre en todas tus convicciones,
Tu historia de Venezuela es un bastión académico.

Bien merecido es homenajearte,
Bien merecido es que una universidad lleve tu nombre;
Bien merecido es que colegios y calles se engalane con tu acervo

Tu reconocimiento se hace extenso en Europa y la Caracas.
Por siempre Baralt.

Poema 21

Lossada

Tú Jesús Enrique, un abogado y académico
Tú siempre profesional, puntual y lleno de valores
Tumbaste los candados colocados por la tiranía
Enarbolaste valores educativos y morales,
Que siempre serán recordados por esta localidad y la nación.

Tu poemario y tus clases de filosofía de vida y del derecho,
Quedarán en los anales de esta tierra.

Nos quedamos perplejos y
Anonadados,
Al saber de tu pronta y joven muerte
Pero cuando la academia y la universidad,
Se vuelven pasión,
Solo el cuerpo desaparece,
Porque el alma siempre queda.

Poema 22

Mía Maracaibo mía

¡Un poema inolvidable dejaste respetado maestro Udon!

“Mía, cuando tiendes la mano, dispuesta

A vendar heridas, a calamar dolores,

A empuñar la esteva de los labradores ...”

“Mía”, cuando ríes, mía, cuando lloras;

“Mía”, cuando luchas, “mía”, cuando oras ... ;

“Mía”, a todas horas, “Maracaibo mía.

Este es y será siempre el poema

Inolvidable,

El poema amado y,

El poema de siempre.

Poema 23

El glorioso de Julio

Mi buen amigo y maestro,
Autentico zuliano,
Tu obra escrita será recordada como
Una de las mejores,
Llevaste al Zulia a su máximo esplendor,
Fuiste musa de e inspiración para nosotros.

Tu actuar sereno y diplomático,
Nos trajo tanta obra literaria de esta tierra.
Iconografía y obra fotográfica quedará
Marcada en la mente de todos los que aman esta tierra.

“Nunca olvidaré que esta fue la ciudad de mis
Abuelos y de mis padres, donde nací y por la he luchado”.
El glorioso ayer.

Hasta siempre Julio Portillo.

Poema 24

Las Gárgolas

Con su imagen, su estructura y su forma;
Se llena esta ciudad,
Su viejo saladillo,
Y su viejo casco central,
Cada casa, cada caserío
Una gárgola tenía que guindar.

Arquitectura gótica
Traída desde afuera,
Inmolada con nuestra cultura
Que sobresalían los balcones
Y adornaba nuestro hogar.

Poema 25

Fotografía

Los alemanes,
Alfinger, Nagel y otros tanto,
Atesoraron un recuerdo icónico,
De esta ciudad,
Lo cual debemos valorar,
Y con ahincó rescatar.

No hay mejor recuerdo,
Que una foto de ayer.

No hay mejor recuerdo que ver los recuerdos,
Plasmados en papel.

Maracaibo grande y fotogénica
Siempre debe andar,
La labor fotográfica, la labor de plasmar,
Nunca debemos perder, porque es la única forma de añorar.

Poema 26

Hablar

Esta tierra trasciende,
Impacta,
Se diferencia,
Y deja huellas,
Por su icónico hablar.

Vos,
Venís
Estáis,
Y andáis,
Por “doquier” se escucha este característico código.

Poema 27

Oro amarillo

El plátano, verdura querida por Maracaibo
Su textura, su sabor,
Forma la costumbre y la gastronomía
De Maracaibo amada.

Poema 28

Un rayo imponente

Maracaibo tiene la suerte,
Que desde su frente se observe,
El centellazo del mundo.
Majestuoso fenómeno de la naturaleza,
Que se refleja en su lago,
Como fiel espejo que creó el todo poderoso.

Un rayo que se ve,
Un rayo que enorgullece al zuliano,
Y que el marabino difunde a donde va.

Poema 29

Amor

El amor es nada más que amor.
Un sentimiento puro y sincero.
Un sentimiento que se alberga en los recuerdos.
Un sentimiento que arropa la felicidad.
Un sentimiento que nos llena de bondad.
En esta tierra me enamoré,
En esta tierra estudié,
En esta tierra lloré,
Y en esta tierra moriré.

Solo el amor nos salvará.
Solo el amor nos embriagará de más amor.
Solo el amor nos llevará a encontrarnos nuevamente con el ayer.

Amo a sus mujeres,
Luchadoras,
Emprendedoras,
Estudiosas,
Y creativas.

Tú, mujer marabina que enloqueces mi existir,
No sé qué haría sin ti perdido en este solar,
Porque tu mujer marabina, me vuelves loco con tu hablar.
Enriquece y fomenta lo mejor de este andar,
Ya que esta es la tierra predilecta de Bolívar
Y de todos los que vendrán.
Vive, estudia, aprende de lo nuestro y ríe sin parar.

Poema 30

Así me vaya

Si algún día tengo que andar,
Nunca me iría sin ti.

Mis maletas llenas de libros,
Mi mente llena de recuerdos,
Mi corazón lleno de tu “vos”,
Y mis manos llenas de pasión.

Maracaibo idolatrada,
No me dejes ir,
Has marchar a los que te tengan azotada,
Has marchar a los que te tengan marginada,
Has marchar a los que te tengan desplazada,
Por qué cuando un sentir se hace pasión
No hay tiranía que logre el perdón.

*¡El que viaja en hombro de otro jamás se cansa,
¡Pero cuidado, porque burro que lleva leña jamás enseña los dientes!
Adagios Zulianos.*

ACADEMIA DE HISTORIA DEL ESTADO ZULIA



JUNTA DIRECTIVA 2021-2023

Juan Carlos Morales Manzur
Presidente

Édixon Ochoa Barrientos
Vicepresidente

Édixon Ochoa Barrientos
Secretario (E)

Lucrecia Morales García
Tesorero (E)

Ada Ferrer Pérez
Bibliotecaria

FONDO EDITORIAL DE LA ACADEMIA DE HISTORIA
DEL ESTADO ZULIA



Juan Carlos Morales Manzur

Presidente

Jorge Vidovic López

Coordinador

Édixon Ochoa Barrientos

Lucrecia Morales García

Miembros

EDUARDO JOSÉ MILLANO VILLALOBOS

Nace el 10 de Marzo de 1993 en Maracaibo-Zulia Venezuela, se titula como Licenciado en Contaduría Pública, en la universidad privada y Abogado de la Universidad pública autónoma del Zulia. Magister Scientiarum en Gerencia Financiera. Especialista en Metodología de la Investigación.

Profesor de la Universidad del Zulia (LUZ), en las Cátedras Fundamentos de Economía y Finanzas públicas; Derecho Tributario y Práctica Civil-Mercantil. Profesor de diversas casas de estudio, en áreas del derecho público, financiero, tributario y contable. Asesor jurídico-Tributario en diversas organizaciones. Promotor de leyes estatales en el ámbito de la creación de academias profesionales. Locutor profesional, y conductor de diversos espacios académicos en las redes Sociales. Orador destacado en diferentes escenarios y contextos del saber. Estudioso de la Historia en especial de la Historia Zuliana, siendo Miembro individuo de número (Sillón 1) de la Prestigiosa y reconocida Academia de la Historia. Investigador, ensayista y enaltecedor de lo que él ha llamado como la cultura más diversa, variada, y rica como lo es; la Cultura Zuliana.



Email: Profesormillano@gmail.com

Instagram: [Eduardomillanov](https://www.instagram.com/Eduardomillanov)

Twitter: [Eduardomillano](https://twitter.com/Eduardomillano)

Foto del atardecer apreciando nuestro
puente Rafael Urdaneta y
El estuario de agua dulce más
importante de Latinoamérica. (2021)
Colección Eduardo Millano